



UNIVERSIDAD PERUANA  
**CAYETANO HEREDIA**

Facultad de  
**Psicología**

VIOLENCIA ESCOLAR, REDES DE APOYO Y CONDUCTAS DE RIESGO  
EN ADOLESCENTES DE 12 A 17 AÑOS DE LIMA METROPOLITANA,  
SEGÚN ENARES 2019

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA: WENDY JOHANA CHAMORRO LUYO

ASESORA: Mg. CECILIA PATRICIA CASTRO CHAVARRY

LIMA – PERÚ

2026



## DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

### La egresada:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	CHAMORRO LUYO WENDY JOHANA

*(Agregar filas adicionales si hay más autores)*

Perteneiente al programa de la **CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**, autora del trabajo titulado: **VIOLENCIA ESCOLAR, REDES DE APOYO Y CONDUCTAS DE RIESGO EN ADOLESCENTES DE 12 A 17 AÑOS DE LIMA METROPOLITANA, SEGÚN ENARES 2019**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el **TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA** bajo la modalidad de **TESIS**.

En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	CASTRO CHAVARRY CECILIA PATRICIA	PSICOLOGÍA	ASESOR

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **20%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **3489307525**; fecha de entrega: **23-02-2026**)
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 25 de febrero de 2025**



Firma del asesor  
DNI: 07253423

ORCID: 0000-0001-73245701

## **MIEMBROS DEL JURADO**

Mg. MELANIA KATY GUTIERREZ YEPEZ

**Presidente**

Mg. ADOLFO AGUINAGA ALVAREZ

**Vocal**

Mg. EMIR ALBERTO CONDORI BENAVIDES

**Secretario**

## **DEDICATORIA**

A Dios, por regalarme la vida, la salud y la fortaleza para dedicarme a lo que me apasiona, y por sostenerme en todo momento.

A mis padres, Luisa y Luis, por su amor infinito, sus sacrificios silenciosos, su constante apoyo y por ser los primeros en creer en mí.

A Cristhian por su constante motivación y por ser mi soporte en la realización de esta investigación.

## **AGRADECIMIENTOS**

Al programa Beca 18 por darme la oportunidad de consolidar mi formación profesional y por seguir apostando por el talento y potencial de los jóvenes del Perú.

A mi alma máter, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, por acogerme en sus aulas y sembrar en mí la semilla de autotrascendencia.

A mi asesora, la Mg. Cecilia Castro, por compartir generosamente su conocimiento, tiempo y experiencia, los cuales fueron fundamentales para el desarrollo y culminación de esta investigación.

Al Mg. Víctor Ucedo por su valioso apoyo y asesoramiento en el campo estadístico.

A la Mg. Susana Mamani por su apoyo constante en el seguimiento y monitoreo del desarrollo de la presente investigación.

A mis docentes por compartir su experiencia y ofrecerme las herramientas necesarias para desarrollarme como profesional.

A las personas que me acompañaron y aún me acompañan en mi desarrollo personal y profesional.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	3
1.1 Identificación del problema.....	3
1.2 Justificación e importancia.....	3
1.3 Limitaciones de la investigación .....	10
1.4 Objetivos .....	10
1.4.1 Objetivo general.....	10
1.4.2 Objetivos específicos .....	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....	12
2.1 Revisión teórica de las variables .....	12
2.1.1 Violencia escolar.....	12
2.1.2 Redes de apoyo .....	12
2.1.3 Conductas de riesgo .....	15
2.1.4 Modelo explicativo de la violencia escolar.....	18
2.2 Antecedentes .....	23
2.2.1 Investigaciones nacionales.....	24
2.2.2 Investigaciones internacionales .....	26
2.3 Hipótesis.....	26
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA .....	31
3.1 Tipo y diseño de la investigación .....	31
3.2 Población y muestra .....	31
3.2.1 Descripción de la población.....	31
3.2.2 Descripción de la muestra y método de selección .....	32
3.2.3 Criterios de inclusión y exclusión.....	32
3.3 Variables: Definiciones conceptuales y operacionales de las variables.....	32
3.4 Instrumentos .....	36
3.5 Procedimiento.....	37
3.6 Análisis de datos.....	37

CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	40
4.1 Objetivos descriptivos .....	40
4.2 Objetivos inferenciales .....	42
DISCUSIÓN .....	49
CONCLUSIONES .....	49
RECOMENDACIONES .....	59
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	61
ANEXOS	

## INDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Matriz de operacionalización de variables.....	35
<b>Tabla 2.</b> Distribución de frecuencias y porcentajes de adolescentes según la presencia de violencia escolar.....	41
<b>Tabla 3.</b> Distribución de adolescentes según la presencia de redes de apoyo.....	42
<b>Tabla 4.</b> Distribución de adolescentes según la presencia de conductas de riesgo.....	43
<b>Tabla 5.</b> Asociación entre violencia escolar y redes de apoyo en adolescentes.....	44
<b>Tabla 6.</b> Distribución de adolescentes según violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes.....	44
<b>Tabla 7.</b> Asociación entre redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes.....	46
<b>Tabla 8.</b> Asociación entre violencia psicológica y redes de apoyo en adolescentes.....	47
<b>Tabla 9.</b> Asociación entre violencia física y redes de apoyo en adolescentes.....	48
<b>Tabla 10.</b> Asociación entre violencia psicológica y conductas de riesgo en adolescentes.....	48
<b>Tabla 11.</b> Asociación entre violencia física y conductas de riesgo en adolescentes.....	49
<b>Tabla 12.</b> Asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes.....	45
<b>Tabla 13.</b> Baremos del coeficiente phi y V de Cramer.....	87

## INDICE DE GRÁFICOS

<b>Gráfico 1.</b> Modelo multidimensional de la violencia escolar.....	24
<b>Gráfico 2.</b> Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de violencia escolar.....	74
<b>Gráfico 3.</b> Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de redes de apoyo.....	74
<b>Gráfico 4.</b> Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de conductas de riesgo.....	75
<b>Gráfico 5.</b> Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de violencia escolar y conductas de riesgo.....	78

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la asociación entre la violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana. Para ello se utilizó una base de datos secundaria proveniente de la encuesta nacional sobre relaciones sociales del año 2019, empleando una muestra conformada por la data de 309 adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana. El estudio corresponde a una investigación de nivel básico, de alcance correlacional y de diseño no experimental. Los resultados obtenidos tras el análisis estadístico evidenciaron una asociación significativa entre la violencia escolar, las redes de apoyo y las conductas de riesgo en adolescentes. Asimismo, se observó un mayor índice de conductas de riesgo en estudiantes que experimentaron violencia física y psicológica en comparación de aquellos que solo experimentaron un tipo de violencia.

**Palabras clave:** *Violencia escolar, redes de apoyo, conductas de riesgo, adolescentes*

## ABSTRACT

This research aimed to determine the association between school violence, support networks, and risky behaviors in adolescents aged 12 to 17 in Metropolitan Lima. For this purpose, the secondary database from the 2019 National Survey on Social Relations was used. Data from 309 adolescents aged 12 to 17 in Metropolitan Lima were used. The study corresponds to a basic level investigation, of correlational scope and non-experimental design. The results obtained after the statistical analysis affirm that there is a significant association between school violence, support networks, and risky behaviors in adolescents. A higher rate of risky behaviors was also evident in students who experienced physical and psychological violence compared to those who only experienced one type of violence.

**Keywords:** *School violence, support networks, risk behaviors, adolescents*

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa en la que el individuo se enfrenta a múltiples cambios a nivel biopsicosocial, idealmente se espera que el adolescente pueda transitar a través de estos cambios de manera óptima, apoyándose de sus recursos de afronte, adaptación, así como de su entorno protector. Sin embargo, esto no siempre sucede, dado que existe una exposición constante e ineludible a problemáticas de salud pública que atentan contra su integridad. Por otro lado, muchos adolescentes no cuentan con los recursos adecuados para hacer frente a dichas problemáticas, sin mencionar que en muchas ocasiones el entorno y la sociedad, no cumplen con su rol protector.

Una problemática cada vez más presente en la vida de los adolescentes es la violencia escolar, cuya incidencia va en aumento, con cifras cada vez más alarmantes; así lo señala el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2018), que en su informe detalla que aproximadamente 150 millones de adolescentes entre 13 y 15 años sufren violencia en las escuelas. Esta situación resulta preocupante, dado que podría estar indicando que los esfuerzos por mitigar la violencia no están teniendo los resultados que se esperan.

Es importante entonces abordar los factores asociados a la violencia escolar, pues de esta manera se puede tener una visión más amplia sobre cómo intervenir. Álvarez (2015), señala que existen factores individuales, familiares, escolares y sociales asociados a la violencia escolar, los cuales pueden funcionar como factor protector o de riesgo dependiendo de su intervención.

En la adolescencia es fundamental contar con una sólida red de apoyo para garantizar un adecuado afrontamiento a eventos negativos (OMS, 2024). Sin embargo, existen situaciones en las que la red de apoyo no actúa eficazmente en su rol protector. Penalva y Villegas (2017), afirman que la familia puede significar un factor de riesgo que condiciona y constituye la conducta de los adolescentes cuando su intervención es inadecuada. Lamentablemente al no contar con recursos adecuados, para hacer frente a la violencia escolar, los adolescentes podrían adoptar conductas que ponen en riesgo sus vidas o la de otras personas.

A lo largo de los años, se han desarrollado investigaciones en torno a la violencia escolar y los factores asociados a la misma; tanto a nivel mundial como en el Perú, los investigadores apuntan a desarrollar estudios a partir de fuentes como las encuestas poblacionales que permitan lograr representatividad en la información recopilada así como en su análisis; una muestra de ello es el estudio multinacional sobre los factores que impulsan la violencia infantil, desarrollado por Maternowska et al. (2018), donde se detallan los múltiples factores asociados a la violencia infantil a partir de data obtenida de fuentes nacionales masivas de 4 países: Italia, Perú, Vietnam y Zimbabue. Uno de los recursos existentes en el Perú para generar más estudios, lo constituyen las bases de datos como ENARES, dado que brinda información a nivel nacional sobre violencia familiar y escolar. Por este motivo la presente investigación se orientará a determinar si existe una asociación entre la violencia escolar, las redes de apoyo y las conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana utilizando la base de datos secundaria de ENARES correspondiente al periodo 2019.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **1.1 Identificación del problema**

La violencia escolar es una problemática social a la que están expuestos gran número de estudiantes a nivel mundial. La manera en la que se manifiesta puede ser diversa como agresiones físicas, violencia psicológica o emocional, violencia social, violencia contra la infraestructura o los espacios escolares, acoso escolar y ciberacoso (Herrera et al., 2018). Este último da muestras de que la violencia escolar puede trascender el espacio físico de un colegio (Pérez, 2017).

De acuerdo con un reporte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020), se ha evidenciado que más del 30% de estudiantes a nivel mundial ha sido víctima de acoso escolar. Esta situación ha tenido un impacto negativo en el rendimiento académico, en la continuidad escolar, así como en la salud física y mental.

De acuerdo con la literatura reportada, en Europa, entre los años 2010 y 2014 se registró un incremento en los índices de ciberacoso, pasando del 7% al 12% en la población de 11 a 16 años (UNICEF, 2020), lo cual deja en evidencia que la violencia escolar contempla espacios adicionales al contexto físico de una institución educativa.

La situación parece ser similar en América Latina, donde se ha encontrado que en Centroamérica el 22.8 % de los escolares reportaron haber sido víctimas de acoso, el 25.6% estuvieron implicados en peleas físicas y el 20.5 % sufrieron acoso físico o sexual. En Sudamérica, la situación parece agravarse, puesto que los índices de violencia son más elevados: El 30.2% de los estudiantes fueron víctimas de

bullying, 31.3% participaron en peleas físicas y el 25.6% experimentaron acoso físico o sexual (UNESCO, 2011; citado por Rivas, 2020).

Específicamente en el Perú, de acuerdo con el último reporte realizado por el Ministerio de Educación (MINEDU), a través del Portal SÍSEVE, entre los años 2013 y 2019 se reportaron un total de 26, 446 casos de víctimas de violencia escolar dentro las instituciones educativas del país (MINEDU, 2019). Un informe más reciente ha revelado que, solo durante el año 2024 se han registrado más de diecinueve mil reportes de violencia escolar a través del portal SÍSEVE, teniendo a Lima Metropolitana como la región con mayor número de reportes, con casi siete mil casos (Espinoza, 2025).

Por otro lado, se ha identificado que aproximadamente el 68.5% de adolescentes entre 12 y 17 años, ha sufrido violencia psicológica y/o física dentro del entorno escolar (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2019). Lo cual indica que existe un porcentaje significativo de dicha población que se encuentra vulnerable ante esta situación. Si bien no se trata de un tema nuevo, resulta alarmante que los índices de violencia escolar hayan aumentado con el paso del tiempo, lo que estaría indicando que poco o nada se ha hecho por resolver esta situación.

Considerando los porcentajes elevados de violencia escolar, presente no solo en el Perú, sino a nivel mundial; resulta relevante identificar los factores asociados a este fenómeno social, tanto aquellos que la ocasionan, como aquellos que permitan mitigarla. En una investigación realizada por Miranda (2020), se menciona la existencia de factores protectores y factores de riesgo que inciden en la aparición y persistencia de la violencia escolar.

Los factores protectores pueden ser definidos como toda característica o recurso que favorece la seguridad y bienestar integral en la persona (Patiño y Cubillos, 2017), entre los que se puede mencionar; la salud mental, adecuado clima escolar, presencia de redes de apoyo, adecuadas políticas gubernamentales, entre otras (Miranda, 2020).

Miranda (2020), menciona que uno de los principales factores protectores son las redes de apoyo, principalmente la familia, así como la percepción de apoyo que experimenta el individuo. Menciona, además, que el apoyo social es un factor protector implicado no solo en la reducción de la prevalencia de violencia escolar, sino que también podría permitir mitigar el impacto negativo en la calidad de vida.

Por otro lado, los factores de riesgo hacen referencia a factores de carácter individual, social, psicológico y/o sociodemográficos asociados a situaciones y conductas peligrosas que mellan el bienestar de la persona (Patiño y Cubillos, 2017).

De acuerdo con Miranda (2020), los principales factores de riesgo implicados en la violencia escolar son las características de personalidad, baja autoestima, un ambiente escolar disruptivo, pobre o ausente red de apoyo, insuficiencia de respuesta ante un acto de violencia escolar y/o una inadecuada dinámica familiar. Además, señala que a consecuencia de la violencia escolar el adolescente puede adoptar conductas de riesgo tales como las conductas autolesivas, consumo de alcohol, suicidio (Fernández et al., 2018).

Si bien se menciona por separado la existencia de factores protectores y factores de riesgo, se ha encontrado evidencia de que un factor protector puede convertirse en un factor de riesgo cuando este no cumple su rol adecuadamente. Tal

es el caso de las redes de apoyo, específicamente la familia, que, si bien se ha mencionado como uno de los principales agentes protectores, puede ir transformando su naturaleza debido a la negligencia (Pérez, 2017). Amemiya et al. (2009; citados por Herrera et al., 2018), han encontrado que la violencia escolar se asocia de manera significativa a la reacción de los padres. Los resultados de su estudio muestran que los padres suelen ignorar y/o minimizar actos de violencia, emitiendo mensajes referidos a que la violencia siempre ha existido y seguirá existiendo, o que esto permitirá forjar el carácter y en el peor de los casos, aconsejan a sus hijos a responder con más violencia, lo cual, por el contrario, incrementa su incidencia. En este sentido, la familia podría estar actuando como factor de riesgo en la ocurrencia y persistencia de la violencia escolar, influyendo de manera negativa en la conducta de búsqueda de ayuda ante dicha problemática.

De manera similar ocurre con la red de apoyo institucional, que en primera instancia puede ser considerada como un factor protector. Sin embargo, su función puede verse distorsionada, por ejemplo, cuando reportar actos de violencia escolar supone el seguimiento estricto de determinados pasos, sumado a que algunos colegios detectan casos de violencia escolar, pero no los registran y/o reportan, dado que ello podría significar una sanción posterior para la institución (Trucco e Inostroza, 2017). Esto repercute en la conducta de la persona, al encontrarse en la disyuntiva de denunciar o no los actos de violencia, puesto que, si lo hace, posiblemente no encontrará respuesta de las autoridades competentes para brindarle protección, lo cual genera una sensación de impunidad (Malpartida et al., 2018).

Considerando los estudios detallados en líneas previas, se encuentra como punto de convergencia que la violencia escolar es una problemática social aún

presente en la actualidad, y que, además, el intervalo de edad en donde hay mayor incidencia, es durante la adolescencia, tal como lo mencionan UNICEF y la OMS, cuyos estudios revelan cifras mayores entre los 13 y 15 años, en cuanto a violencia escolar (UNICEF, 2020).

La adolescencia representa una etapa de transformación profunda, en la cual la persona se enfrenta a numerosos cambios y desafíos en todos los aspectos de su vida: físico, psicológico y social (Negriff & Susman, 2011; citados por Canales, 2018). Además de dichos cambios, los adolescentes se enfrentan a nuevas situaciones y experiencias en las que los pares van tomando mayor influencia sobre las conductas que se manifiestan (Calero, et al., 2018).

Si bien las relaciones interpersonales que se establece con los pares son propias del ser humano, y además es saludable, existen situaciones que pueden resultar contraproducentes; puesto que, si los pares o las personas con las que se interrelaciona presentan conductas inadecuadas o peligrosas, esto puede convertirse en un factor de riesgo para el individuo, sumado a posibles situaciones de vulnerabilidad a la que puede estar expuesto, como la violencia, la discriminación, abandono, etc. (Inga, 2021).

De esta manera, teniendo en consideración la violencia escolar, sumado a una ineficaz actuación de las redes de apoyo, los adolescentes estarían propensos a adoptar conductas de riesgo, las cuales hacen referencia a toda aquella conducta que genere consecuencias nocivas para el individuo o para el entorno y, además, donde se pone en riesgo la propia vida o la de terceros (Seoane, 2015; citado por Santiago y Tataje, 2020). Puesto que, tal como lo menciona Rosabal et al. (2015, citado por Argaez et al., 2018), las conductas de riesgo suponen una manera

“desesperada” del individuo por adaptarse a un contexto que no le ha proporcionado los medios y herramientas adecuadas para lograr un correcto desarrollo en sociedad. Penalva y Villegas (2017) mencionan que las conductas de riesgo pueden ser un factor precipitante para que la persona manifieste conductas violentas, es decir se asocia con tener conductas de agresor. Mientras que, en el caso de la víctima, las conductas de riesgo pueden ser un factor resultante, es decir, a partir de la violencia recibida, el individuo puede adoptar conductas de riesgo tales como conductas autolesivas, desarrollo de problemas de conducta alimentaria, consumo de alcohol, abandono escolar y/o del hogar o en los casos más graves conducir a un suicidio (Faria y Martins, 2016).

Por otro lado, las investigaciones referidas a violencia escolar están centradas en el bullying, sin mencionar que algunos estudios abordan esta problemática haciendo una equivalencia entre ambos términos, sin embargo, son conceptos que, a pesar de estar relacionados, no significan lo mismo, dado que la violencia escolar abarca un contexto más amplio. Lo cual es descrito en la investigación realizada por Cedeño (2020), donde describe los conceptos implicados en la violencia escolar, uno de los cuales es el acoso escolar o bullying, de esta manera describe que el bullying está contenido dentro de la violencia escolar, considerándose únicamente como una forma de manifestación de esta.

En este sentido, existe una brecha de conocimiento con aquellos adolescentes que podrían estar siendo víctimas de violencia escolar como tal y no exclusivamente bullying, además, se cuenta con poca información sobre el impacto de las redes de apoyo en cuanto a la búsqueda y respuesta de ayuda, así como un posible vínculo con las conductas de riesgo en esta etapa de adolescencia, por este

motivo, la presente investigación se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es la asociación entre violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana?

## **1.2 Justificación e importancia**

Tomando en consideración la brecha de conocimiento referente a investigaciones que integran las variables de estudio, el aporte de la presente investigación a nivel teórico consiste en dar a conocer la literatura existente sobre dos modelos explicativos actualizados de la violencia escolar. En primer lugar, se aborda el marco integrado y centrado en la infancia y adolescencia para la prevención de la violencia, el cual sienta sus bases en el modelo socioecológico de Bronfenbrenner. En segundo lugar, se desarrolla el modelo multidimensional de la violencia escolar, construido a partir de la teoría cognitiva social de Bandura, el cual plantea que la violencia escolar parte de las disfunciones familiares. Otro aporte y el más nutritivo de la investigación, está referido al análisis de datos en función a los modelos explicativos de la violencia escolar.

A nivel social, se pretende contribuir con incrementar el sustento para la elaboración y toma de medidas y/o políticas que permitan la sana convivencia e interacción en el ámbito escolar, dado que, al tratarse de una problemática de salud pública, resulta pertinente identificar, elaborar y/o rediseñar herramientas que permitan atender esta necesidad para mitigarla.

En el aspecto práctico, este estudio contribuirá al diseño de programas educativos enfocados en la prevención y/o atención oportuna a los casos de violencia escolar, así como psicoeducar a los agentes educativos como a los

miembros de la familia, lo cual permitirá reducir los índices de violencia escolar y además lograr una mejor interacción a nivel familiar y escolar.

El aporte metodológico se centra en demostrar la riqueza que tienen los estudios realizados sobre bases de datos secundarios existentes en el país como ENDES, ENAHO, ENEDIS, ENUT, ENARES, entre otras. No obstante, para la presente investigación se utilizó la base de datos ENARES, por encontrarse alineada a los objetivos de esta.

En líneas generales la importancia del presente estudio se sustenta en la ampliación de información a partir de la asociación entre la violencia escolar, las redes de apoyo y las conductas de riesgo en adolescentes.

### **1.3 Limitaciones de la investigación**

Las limitaciones presentadas en esta investigación están referidas al aspecto metodológico, dado a que no fue posible la participación y consecuente control total en la recolección de datos, dado que se utilizó una base de datos secundaria. Lo cual limita la accesibilidad a la amplitud de las variables, como por ejemplo en el caso de la variable conductas de riesgo, dado que el instrumento utilizado por ENARES no consideró todos los tipos de conductas de riesgo (García, 2018).

### **1.4 Objetivos**

#### ***1.4.1 Objetivo general***

Determinar si existe asociación entre violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana según la encuesta nacional sobre relaciones sociales 2019.

#### ***1.4.2 Objetivos específicos***

- Describir la violencia escolar en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Describir las redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Describir las conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Identificar la asociación entre violencia escolar y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.
- Identificar la asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.
- Identificar la asociación entre redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.
- Identificar la asociación entre la dimensión violencia psicológica y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Identificar la asociación entre la dimensión violencia física y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Identificar la asociación entre la dimensión violencia psicológica y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Identificar la asociación entre la dimensión violencia física y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

### 2.1 Revisión teórica de las variables

#### 2.1.1 *Violencia escolar*

**Definición de violencia.** De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia es un tema complejo de definir, puesto que abarca diferentes concepciones; sin embargo, se podría considerar a la violencia como toda acción que involucre la aplicación de la fuerza física o poder sobre otro o sobre uno mismo, con la finalidad de causar un daño (OMS, 2002).

Por su parte, Cuervo (2016) menciona que la violencia es el acto efectivo y voluntario, caracterizado por la intencionalidad de causar daño y/o influencia en la conducta de otra persona. Esta conceptualización permite comprender que la violencia trasciende el uso de la fuerza física, dando lugar a formas como la violencia psicológica, en la cual el daño se produce sin la necesidad de contacto físico.

**Definición violencia escolar.** La violencia escolar hace referencia a toda conducta en la que uno o más individuos inflige daño a uno mismo, otro u otros en el contexto escolar, a través de agresiones físicas (golpes, cachetadas, empujones, etc.) y/o psicológicas (humillaciones, insultos, rumores, etc.), con la finalidad de intimidarlo y/o coaccionarlo (INEI, 2019).

De igual manera, se puede definir la violencia escolar como toda acción intencional y voluntaria que se realiza en detrimento de otra, y que tiene lugar tanto dentro de la escuela como en sus alrededores, dichas conductas impiden el desarrollo normal del proceso de enseñanza aprendizaje y afecta de manera significativa la convivencia y el clima escolar (UNESCO, 2020).

En muchas ocasiones, este tipo de violencia pasa desapercibida, puesto que se ha convertido en una actividad que se presenta de manera cotidiana, por lo cual, tanto los agentes activos como pasivos de esta problemática lo han “normalizado” dentro la cultura escolar y probablemente no actúen ante una situación que teóricamente calificaría como violencia (Yungan, 2019).

**Diferencia entre violencia escolar y bullying.** Tal como lo señalan Ruiz y Ayala (2016), el bullying es una problemática bajo la cual se han desarrollado numerosas investigaciones que han servido como guía para elaborar planes de intervención ante su recurrencia. Por lo general, este término es relacionado y hasta confundido con la violencia escolar, sin embargo, es necesario resaltar que el bullying es únicamente un tipo de violencia interpersonal que tiene lugar en las escuelas. Es decir, el bullying está contenido dentro de la definición de violencia escolar.

De acuerdo con Miranda (2020), el bullying es considerado únicamente como una manifestación de la violencia que tiene ocurrencia en los colegios y que además se caracteriza por ser sistemático. Se define entonces como el conjunto de comportamientos hostiles de un estudiante o grupo, dirigidos a causar daño a un compañero o compañera, de forma reiterada (Amemiya et al.; 2009, citados por Herrera et al., 2018).

En este sentido, la diferencia radica en que el bullying es un tipo específico de violencia escolar, caracterizada por la agresión sistemática, reiterativa e intencional entre compañeros, donde se evidencia un claro desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima; además se produce ante un grupo de espectadores. Por su parte, la violencia escolar engloba diferentes tipos de violencia suscitados en el entorno escolar y sus alrededores, entre ellos el bullying; sin embargo, a diferencia

de este último, no necesita cumplir con la característica de ser sistemática y sostenida en el tiempo para ser considerada como tal (Fernández et al., 2022).

**Tipos de violencia escolar.** Dentro del concepto general de violencia escolar, se pueden distinguir dos principales tipos: violencia física y violencia psicológica, cuya afectación debe ser considerada de manera proporcional (INEI, 2019).

**Violencia psicológica.** De acuerdo con el INEI (2019), la violencia psicológica hace referencia a toda aquella conducta realizada con la intención de degradar y/o tener un control sobre otro individuo en contra de su voluntad, entre los que se puede mencionar los insultos, humillaciones, burlas, amenazas, exclusión, infravaloración, prohibiciones de jugar con amigos, todo ello con ocurrencia dentro de la institución educativa y sus alrededores.

De igual manera, Álvarez (2015, citado por Dager, 2021) menciona que la violencia psicológica dentro del contexto escolar es compleja de identificar, puesto que está relacionada a conductas que no son concretas, sino que está ligada en gran medida a la subjetividad. Sin embargo, puede evidenciarse ante conductas como las amenazas, las humillaciones, las burlas, los insultos y toda aquella acción que no implique necesariamente el contacto físico.

Es necesario considerar que su intrincada y poco evidente detección no implica que sus consecuencias sean leves, muy por el contrario, la afectación psicológica puede perturbar de tal manera a la víctima que su autoestima se vulnera significativamente y en casos extremos se puede llegar al suicidio (Calle et. al, 2017).

**Violencia física.** En cuanto a la violencia física dentro de las escuelas, se puede mencionar que involucra toda acción concreta de causar daño a uno mismo o a otro, entre los cuales se puede mencionar golpes, cachetadas, nalgadas, patadas, puñetazos, y otros en los que se hace uso de la fuerza, así como acciones donde se daña a otra persona haciendo uso de objetos como correa, soga, palo, arma blanca y materiales escolares como lápices, bolígrafos, etc. (INEI, 2019).

Debido a su naturaleza, la violencia física es la más fácil de identificar y a su vez de reportar (Rigby, 2017), característica que no siempre es tomada en cuenta cuando se evalúa el porcentaje de incidencia según el tipo de violencia (Sánchez, 2013).

### **2.1.2 Redes de apoyo**

**Definición de redes de apoyo.** Para el INEI (2019), las redes de apoyo son un conjunto de interacciones que el individuo establece con personas, organizaciones e instituciones, con la finalidad de acceder a la atención de sus necesidades, protección y/o recuperación ante la presencia y/o experiencias adversas como por ejemplo en los casos de violencia.

Las redes de apoyo son aquellos factores afectivos y relacionales que forman parte fundamental en el desarrollo individual y familiar, dado que sirven de sostén y responden a las necesidades del individuo en su ciclo vital, desde antes de su nacimiento (Uribe et al.; 2012).

Asimismo, Tudela y Barrón (2017) mencionan que el apoyo social implica la transferencia de ayuda a nivel emocional, informativo y de material que recibe cualquier persona, de parte de sus redes o grupo de ayuda. Además, dicho apoyo tiene un impacto positivo en la salud y bienestar de la persona, lo que a su vez puede

mejorar la calidad de vida y permitir un mejor ajuste psicosocial. Por su parte, Aranda y Pando (2013), definen a las redes de apoyo como una fuente de ayuda emocional, psicológica y material, cuya finalidad es atender a las necesidades del sujeto en situaciones de crisis o de alto nivel de estrés.

La primera red de apoyo del ser humano es la familia, aunque, con el tiempo se va consolidando y trasladando al entorno amical, de pareja, compañeros de trabajo, entre otros. Es relevante mencionar que el apoyo no requiere presencia física (Tudela y Barrón; 2017).

Si bien la familia es considerada la principal red de apoyo en casos de violencia escolar, es preciso indicar que existen otros tipos de redes de apoyo, los cuales consideran a las instituciones públicas y organizaciones formales que velan por el bienestar de la sociedad (Ruiz, 2010).

**Tipos de redes de apoyo.** Teniendo en consideración la definición de redes de apoyo y de acuerdo con el INEI (2019), existen dos grandes tipos, en primer lugar, las redes de apoyo social, que está constituido por la familia, amigos y pareja. En segundo lugar, las redes de apoyo conformadas por instituciones que velan por la protección de los derechos de las personas o que mantienen algún cargo de autoridad, como en el caso de los directores en los centros educativos.

**Redes de apoyo social.** De acuerdo con el INEI (2019), las redes de apoyo social incluyen al entorno más cercano de la persona, entre los que se puede mencionar a la familia, profesores, director de albergue, auxiliares, amigos, compañeros, entre otros. Este sistema de apoyo tiene como finalidad, otorgar a sus miembros, atención ante situaciones de vulnerabilidad.

Dichas redes de apoyo propician la integración social del individuo, permitiéndole recibir ayuda a nivel emocional, espiritual y material; contribuyendo así a generar mayor seguridad y estabilidad, lo que a su vez favorece a la calidad de vida (Aranda y Pando, 2013, citados por González et al., 2018).

### ***Redes de apoyo institucional.***

Este tipo de redes de apoyo están constituidas por instituciones públicas y servicios formales de apoyo como comisarías, juzgado de paz, establecimientos de salud, Ministerio de educación, defensorías municipales de la niña, niño y del adolescente, gobernación, entre otros; cuyo objetivo es velar por el bienestar de las personas en general, ante alguna situación donde se evidencia la vulneración de derechos (INEI, 2019). Estas entidades brindan protección incluso cuando las redes de apoyo social no están presentes o no cumplen su rol protector, por lo cual, se le brinda la potestad de garantizar la seguridad e integridad de quien lo necesite.

El estado peruano, como parte de su compromiso en la lucha contra la violencia, a través del ministerio de la mujer y el ministerio de educación, tiene la responsabilidad de diseñar, promover, implementar y supervisar planes de acción dirigidos a brindar protección a las víctimas, entre dichos planes se encuentra la creación de instituciones como la Defensoría Municipal del Niño, Niña y Adolescente (DEMUNA), centros de acogida residencial para niñas, niños y adolescentes, y plataformas virtuales como el Sistema Especializado en la Atención de Casos de Violencia Escolar (SÍSEVE) que permiten reportar hechos de violencia escolar (Malpartida et al., 2017). No obstante, existe un gran porcentaje de la población que desconoce de los proyectos mencionados.

### ***2.1.3 Conductas de riesgo***

De acuerdo con el INEI (2020), las conductas de riesgo hacen referencia a toda aquella acción que realiza el individuo y lo deja expuesto a una situación de vulnerabilidad o evento adverso.

Según Rosabal et al. (2015, citados por Arguez et al., 2018), la conducta de riesgo involucra toda acción realizada por el individuo o la comunidad, que tiene consecuencias nocivas. Asimismo, puede ser definida como la búsqueda recurrente del peligro, donde la persona pone en riesgo su vida (Santibáñez et al., 2020). Cabe resaltar que el riesgo está ligado no solo a la mortalidad, sino a todas aquellas consecuencias psicológicas y sociales que afectan significativamente el desarrollo adecuado y bienestar del individuo (Salas, 2018).

Entre las conductas de riesgo más notables, se encuentra el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol o drogas, abandono del hogar, pernoctar en ambientes de alto riesgo, presentar conductas autolesivas o atentar contra la propia vida realizando acciones como el consumo de sustancias tóxicas tales como lejía, ácido, veneno, entre otras (Cruz et al.; 2002, citados por Huaccha, 2021).

De acuerdo con Arguez et al. (2018), la adolescencia constituye un periodo particularmente vulnerable para al inicio y consolidación de conductas de riesgo, debido a la gran cantidad de cambios que se experimenta a nivel biopsicosocial. Es un periodo en el que el individuo busca adaptarse a un medio del cual empieza a hacerse consciente. Sin embargo, en el proceso puede estar expuesto a gran cantidad de factores de riesgo como el bullying, la violencia intrafamiliar, entre otras.

Argaez et al. (2018) destacan el papel indispensable que cumple la familia ante la aparición y afianzamiento de las conductas de riesgo, dado que son consideradas la primera fuente de apoyo social de la persona; pues, cuando el individuo se encuentra ante una situación adversa, una de las respuestas primarias es acudir al entorno más cercano para solicitar ayuda. No obstante, se ha encontrado evidencia de que la familia ejerce su rol protector con mayor intensidad durante los primeros años de vida, sin embargo, dicha característica va menguando conforme pasan los años y el individuo va creciendo. Por lo que incluso su naturaleza protectora puede volverse ineficaz y contribuir a la aparición de conductas de riesgo.

#### ***2.1.4 Modelo explicativo de la violencia escolar***

El modelo ecológico de Bronfenbrenner sostiene que el individuo es un agente socializador por naturaleza y como tal, busca establecer relaciones con el entorno. Este modelo describe una estructura compuesta por sistemas interrelacionados: el microsistema que corresponde al individuo en sí mismo; el mesosistema que comprende a la familia, vecinos y al entorno escolar; el exosistema, conformado por el gobierno local, la familia extensa y la televisión; y finalmente el macrosistema, donde se encuentra el gobierno, los sistemas religiosos y los valores sociales (Martinez et al., 2014). De acuerdo con este enfoque, todos estos sistemas interactúan entre sí y ejercen una influencia de manera directa o indirecta sobre el desarrollo del individuo.

En un estudio desarrollado por Miranda et al. (2019), se propone la explicación de la violencia escolar a partir del modelo socioecológico de Bronfenbrenner, señalando que la violencia que sufren los niños y adolescentes es

consecuencia de la interacción inadecuada de los distintos factores individuales, sociales, culturales y ambientales. Sin embargo, así como se desarrolla la violencia a partir de dichas interacciones, también se pueden generar factores protectores en torno al individuo. No obstante, la ineficaz acción de los distintos niveles que señala el modelo puede desencadenar situaciones perjudiciales como la violencia (Miranda et al., 2019).

Con la finalidad de brindar una mejor explicación de la violencia y las variables asociadas a la misma, Maternowska et al. (2018) siguiendo el modelo ecológico de Bronfenbrenner, diseñaron un nuevo enfoque denominado *marco integrado y centrado en la infancia y adolescencia para la prevención de la violencia*. Este nuevo modelo pone énfasis en la interacción simultánea entre factores de riesgo (interpersonales y comunitarios) e impulsores (estructurales e institucionales) que propician la violencia, situando al niño y/o adolescente en el centro de dicha interacción. De esta manera se resalta el dinamismo que existe entre los niveles, en lugar de darle una concepción jerárquica (Fry et al., 2021).

De acuerdo con Maternowska et al. (2018), el marco integrado está conformado por dos constructos que se describen a continuación:

Impulsores: Entendidos como los factores que crean las condiciones en las que la violencia tiene mayor probabilidad de ocurrencia, los cuales pueden ser:

- a) Estructurales: Se considera el contexto político, económico y social.
- b) Institucionales: Hace referencia a toda organización y/o servicio formal que se rige por normas y políticas que determinan el correcto funcionamiento.

Factores de riesgo y protección: Comprendidos dentro del modelo como los espacios donde se desenvuelve y desarrolla el niño y/o adolescente:

- a) Comunidad: redes de creencias opiniones y normas particulares que pueden afectar las relaciones interpersonales.
- b) Interpersonal: Entorno inmediato, conformado por las interacciones del niño y/o adolescente con los padres, compañeros y miembros de la comunidad.
- c) Individual: Historial individual que determinan las respuestas ante situaciones adversas.

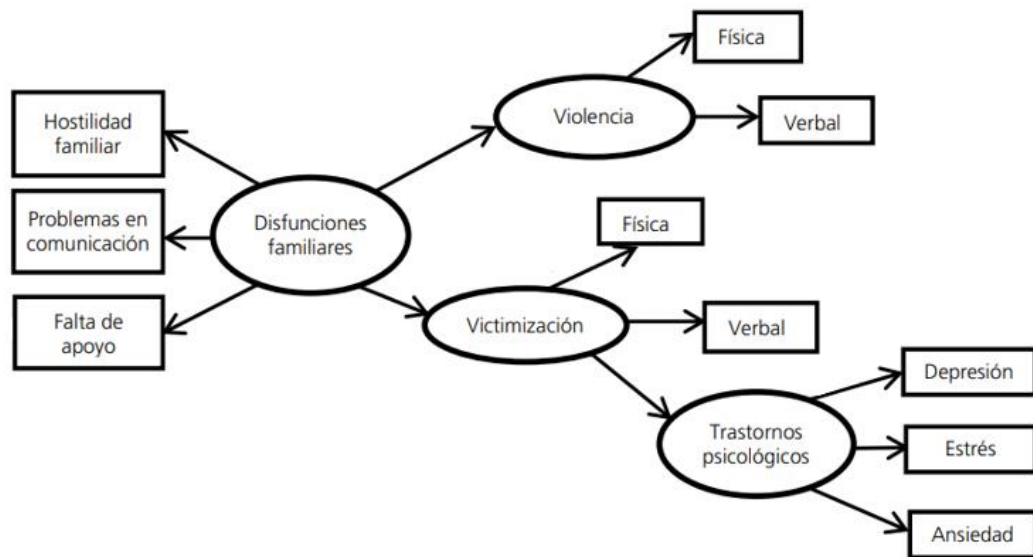
Para ejemplificar la interacción de los constructos del modelo integrado, Maternowska et al. (2018) proponen que la violencia escolar es un fenómeno dinámico que puede tener lugar en un contexto en el que el adolescente varón tiene más probabilidad que la mujer de recibir una disciplina violenta (factor de riesgo individual), asimismo, la experiencia de violencia en el hogar puede trasladarse a otros contextos como la escuela (factor de riesgo interpersonal), sumado a que se evite hablar de violencia en las escuelas por considerarla un asunto familiar que debe abordarse en casa (factor de riesgo comunitario), por otro lado, el arraigo de valores patriarcales como considerar a la violencia física como un método eficaz de disciplina (impulsor estructural), y finalmente un deficiente sistema de protección del niño y adolescente, cuyas normas no previenen la violencia (impulsor institucional). De esta manera el autor propone que la violencia puede ser entendida a través del conjunto de interacciones entre los distintos niveles por lo que resulta necesaria una intervención multidimensional que aborde las diferentes combinaciones de interacción.

Por su parte, Orozco et al. (2021), proponen un modelo explicativo de la violencia escolar basado en la teoría cognitiva social de Bandura, al que denominan *modelo multidimensional de la violencia escolar*, en el cual exponen que existe una relación entre las dinámicas familiares disfuncionales y la manifestación de la violencia escolar. Este enfoque señala que la falta de apoyo de parte de los padres, así como los problemas de comunicación intrafamiliar, serían factores que pueden predecir la violencia escolar y la victimización. En este sentido, la percepción de apoyo que presentan los estudiantes se convierte en un elemento clave, dado que influye en su disposición para comunicar si se encuentran implicados en actos de violencia, ya sea como agresor o como víctima.

La experiencia de violencia junto con la ineficaz intervención de la familia incrementa la probabilidad de que el adolescente desarrolle trastornos psicológicos tales como la depresión, la ansiedad y el estrés. Según la literatura, estos factores estarían inmersos en la dinámica de la violencia escolar en función del rol que toma el individuo; por ejemplo, en el caso de las víctimas, el estrés suele surgir como consecuencia directa de la experiencia de violencia, mientras que, en el agresor, la violencia escolar sería el resultado de un pobre repertorio de recursos internos para el manejo de situaciones estresantes.

### Gráfico 1.

#### *Modelo multidimensional de la violencia escolar*



Fuente: Orozco et al. (2021)

El modelo multidimensional de la violencia escolar señala que los estudiantes pueden adquirir comportamientos violentos a través de la observación e imitación de modelos existentes en su dinámica familiar. En el caso de los agresores, el aprendizaje sería a través de la observación de patrones que pueden replicar para agredir a sus pares, mientras que en el caso de las víctimas se explicaría a través de la sensibilidad a la violencia escolar, comprendiéndola como la capacidad de identificar y reconocer situaciones de violencia, de manera que los estudiantes que son víctimas de violencia escolar tendrían una deficiente sensibilidad a la violencia llegando incluso a normalizarla, producto de haberse encontrado expuesto a situaciones de abuso en reiteradas oportunidades dentro de su entorno más cercano (Orozco et al., 2021).

Tal como se observa en el gráfico 1, el modelo multidimensional de la violencia escolar parte desde las disfunciones familiares y sigue dos trayectorias,

en la primera señala que la hostilidad familiar y los problemas de comunicación se relacionan con la conducta de los adolescentes que agreden a sus pares. Mientras que en la segunda trayectoria se observa que la falta de apoyo y la pobre comunicación padre-hijo se correlaciona con la probabilidad de ser víctima de violencia, la cual puede manifestarse a través de violencia física y psicológica. Los autores señalan que, al realizar el análisis para determinar el impacto de las disfunciones familiares sobre los trastornos psicológicos, encontraron un mejor ajuste explicativo vía la experiencia de victimización en comparación de la violencia, en este sentido resaltan que los trastornos psicológicos serían un efecto a la experiencia de victimización (segunda trayectoria), de esta manera concluyen que aquellos adolescentes que perciben menos apoyo y comunicación en sus familias están más propensos a ser víctimas de violencia escolar, lo que a su vez tiene un impacto negativo en su salud mental y emocional (Orozco et al., 2021).

## **2.2 Antecedentes**

### ***2.2.1 Investigaciones nacionales***

Las investigaciones realizadas en torno a la violencia escolar y su relación con las redes de apoyo y las conductas de riesgo en el Perú son escasas, además las que existen están referidas a bullying, que, según lo indicado anteriormente, dista de la concepción más amplia que implica la violencia escolar.

Una de las investigaciones más actuales sobre violencia escolar que utilizó una base de datos secundaria fue la desarrollada por Miranda (2020), la cual se centró en analizar las causas y consecuencias de la violencia escolar a partir del enfoque socio-ecológico, para lo cual utilizó la base de datos secundaria perteneciente al proyecto Escuela Amiga, desarrollado entre el año 2013 y 2015.

En dicho proyecto se recabaron indicadores de violencia y clima escolar en adolescentes de 700 instituciones educativas de Lima Metropolitana a través de la aplicación del cuestionario de bienestar escolar (CUBE). Los principales resultados muestran que el entorno es un factor clave para reducir o favorecer la aparición de situaciones de violencia escolar. Asimismo, el apoyo que perciben los adolescentes de su entorno inmediato no solo contribuye a reducir la violencia escolar, sino que también tiene un impacto positivo en su satisfacción con la vida al mitigar los efectos negativos asociados a la experiencia de violencia.

Asto y Córdova (2023) en su investigación, se plantearon el objetivo de explorar el rol mediador del apoyo social entre la violencia escolar y el malestar psicológico. La muestra estuvo conformada por 539 estudiantes adolescentes de Lima y los instrumentos aplicados fueron la escala de apoyo social percibido, el cuestionario de violencia escolar CUVE 3 y la escala de malestar psicológico de Kessler. Los resultados evidenciaron que el apoyo social sí cumple un rol mediador entre la violencia escolar y el malestar psicológico, de manera que aquellos adolescentes que perciben mayor apoyo social tienen mayor posibilidad de atenuar las consecuencias negativas de la violencia escolar en lo que respecta al malestar psicológico. Por otro lado, encontraron que la violencia escolar influye sobre el apoyo social percibido, entendiéndose que la percepción de apoyo social se ve afectado producto de la violencia escolar. Finalmente concluyen que a mayor violencia escolar y menor apoyo social, los niveles de malestar psicológicos serán más altos.

Por su parte, Vásquez (2020) en su tesis busca estudiar la relación entre la violencia escolar y el apoyo social percibido, para lo cual utilizó una muestra

conformada por 919 estudiantes de secundaria entre 12 y 17 años a quienes aplicó la escala de apoyo social percibido y la escala de violencia escolar, encontrando como resultado una relación inversa entre las variables, lo que quiere decir que los adolescentes tienden a presentar menores conductas violentas cuando perciben un mayor apoyo social. Señala además que el apoyo de la familia se relaciona de forma inversa con la conducta de violencia y victimización, mientras que el apoyo de los amigos se relaciona de manera inversa solo con la conducta de victimización, lo cual se puede entender como que a mayor apoyo de parte de los amigos existe menor presencia de conductas de víctima.

### ***2.2.2 Investigaciones internacionales***

A nivel internacional se han realizado estudios sobre la violencia escolar y el papel fundamental que juegan las redes de apoyo en esta problemática, entre ellos se destaca la investigación realizada en Reino Unido por Maternowska et al. (2018), la cual se centró en recopilar data poblacional sobre violencia escolar en cuatro países, así como los factores que la impulsan en cada uno de ellos, con la finalidad de apoyar a las instancias gubernamentales de cada país en el reconocimiento de los factores asociados a la violencia y a su vez generar el sustento para la planificación e intervención eficaz. En el caso de Italia, se utilizó la data del estudio retrospectivo denominado vidas en riesgo desarrollado en el año 2006, en el caso de Perú se recurrió a la base de datos de ENARES del periodo 2013-2015, en Vietnam se utilizó la data de la encuesta y evaluación de la juventud vietnamita del periodo 2003-2009, mientras que en Zimbabue se usó la base de datos de la encuesta nacional de referencia sobre experiencias de vida de adolescentes del periodo 2011-2014. Los principales hallazgos confirman que la violencia infantil se manifiesta de

forma particular en cada sociedad, no obstante coinciden en que la violencia es un fenómeno socio-ecológico en el que intervienen distintos factores que interactúan constantemente entre sí, ya que no solo se necesita de la intervención de un agresor y una víctima, sino también de impulsores como un contexto disfuncional que puede ser la casa o el colegio, lo cuales pueden ser determinantes en el incremento o disminución del riesgo de la experiencia de violencia.

Asimismo, Mora et al. (2024) desarrolló un estudio sistemático en México, el cual se enfocó en realizar un análisis exhaustivo de investigaciones realizadas entre el año 2013 y 2023 en torno a la violencia escolar y su influencia en el comportamiento. De esta manera encontraron que la violencia escolar estaría relacionada con múltiples factores como la salud mental, baja autoestima, padres autoritarios/permisivos, bajo apoyo parental, padres distantes, hogares disfuncionales, negligencia, conflictos familiares, violencia doméstica, factores culturales, entre otras características. Por este motivo, señala que, para la elaboración de un plan de intervención eficaz, resulta necesario abordar la problemática bajo un enfoque integral que implique el trabajo conjunto de la familia, escuela y la comunidad.

Por otro lado, en la investigación realizada por Zhou et. al (2023) en China, se buscó identificar relaciones entre el tipo de violencia escolar y el apoyo más útil, para lo cual aplicaron cuestionarios a 110 participantes, encontrando que, aquellos estudiantes que experimentaron acoso escolar y acoso cibernético tenían mayor riesgo de intentos de suicidio en comparación de aquellos que no habían experimentado acoso. Por otro lado, observaron que un 54.22% experimentaron violencia escolar durante la primaria (6-12 años), mientras que el 38.55% durante

la secundaria (12-15 años), sin embargo, el 50.6% de los participantes manifestó que el evento de violencia escolar que más los lastimó lo experimentaron durante la secundaria. Respecto al impacto que tuvo la violencia escolar, más del 20% de los participantes manifestaron haber intentado lastimar su cuerpo y/o haber pensado en suicidarse. Otro de los efectos más resaltantes a raíz de haber experimentado violencia fue “el sentir que no quedaba nada por vivir”, lo cual los autores consideran como casusa de una posterior autolesión o incluso de presencia de pensamientos suicidas, asimismo, manifestaron que ello podría relacionarse con la falta de ayuda oportuna. Por otro lado, realizaron un análisis para determinar si existía relación entre el apoyo que recibieron y la violencia sufrida. Sus resultados mostraron que el mayor apoyo percibido fue de parte de los amigos, mientras que quien menos apoyó fue la escuela, no obstante, resaltan que la familia fue la que brindó la ayuda más útil.

A partir del estudio desarrollado en México por García y González (2022) sobre el clima escolar, familiar y las conductas de riesgo, realizado con una muestra de 26 estudiantes adolescentes con edad promedio de 16 años, se aplicaron entrevistas individualizadas y el cuestionario evaluación multifactorial del clima social, familiar y escolar. Los resultados evidenciaron una relación directa entre los factores de riesgo implicados en el clima social, familiar y escolar y el desarrollo de conductas de riesgo en los adolescentes. De esta manera afirman que, si el clima familiar y escolar se tornan tóxicos o exponen a la vulnerabilidad a sus integrantes, los factores de riesgo individuales que pudieran estar presentes en los adolescentes se amplifican y se manifiestan en conductas de riesgo.

Soracá, et al. (2020) desarrollaron una investigación en Colombia, donde el objetivo principal fue analizar la relación entre la resiliencia y la violencia escolar, para lo cual se aplicó la escala de resiliencia de Wagnild y Young (ER) y el manual AVE de acoso y violencia escolar. La muestra estuvo constituida por 25 niños con edad promedio de 11 años, de los cuales 15 eran mujeres y 10 varones. Como resultado se obtuvo que no existe relación entre resiliencia y conductas de acoso en la muestra estudiada. Sin embargo, se podría mencionar que la cantidad de participantes era insuficiente para encontrar un resultado más certero.

Si bien las investigaciones suelen abordar la violencia escolar a través del bullying, es necesario comprender que el primero implica un concepto más amplio, se puede deducir entonces que la violencia escolar como tal, involucra un mayor porcentaje de afectación en escolares, a comparación del bullying dentro de las instituciones educativas.

## **2.3 Hipótesis**

### **Hipótesis general.**

- Existe asociación entre violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana, según la encuesta nacional de relaciones sociales 2019.

### **Hipótesis específicas.**

- Existe asociación entre violencia escolar y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.
- Existe asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.

- Existe asociación entre redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.
- Existe asociación entre la dimensión violencia psicológica y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Existe asociación entre la dimensión violencia física y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Existe asociación entre la dimensión violencia psicológica y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.
- Existe asociación entre la dimensión violencia física y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

## **CAPÍTULO III: METODOLOGÍA**

### **3.1 Tipo y diseño de la investigación**

El tipo de la presente investigación es básico, pues su finalidad es generar nuevos conocimientos, además, de alcance descriptivo – correlacional, puesto que se busca asociar variables, y predecir la presencia o ausencia de otra variable, asimismo, se busca cuantificar las relaciones entre variables haciendo uso de cuantificadores estadísticos que además permiten identificar el grado de asociación entre las variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Cabe resaltar que la presente investigación se elaboró utilizando una fuente de base de datos secundarios, cuya información fue recolectada a partir de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales (2019).

El diseño de la investigación es no experimental, dado que no se realizó una manipulación intencional de las variables de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

### **3.2 Población y muestra**

#### ***3.2.1 Descripción de la población***

La población comprende la data registrada en una base de datos secundarios que forma parte de un estudio principal desarrollado por el INEI en el año 2019 a través de la Encuesta Nacional de Relaciones Sociales; realizada con el objetivo de obtener indicadores a nivel nacional sobre violencia y tolerancia social hacia la violencia a mujeres, niñas, niños y adolescentes. La población que usaron fue 4,561 participantes perteneciente a los 24 departamentos del Perú y el Callao, con edades que van desde los 9 años a más.

### ***3.2.2 Descripción de la muestra y método de selección***

El método de recolección de datos que utilizó ENARES fue probabilístico de tipo estratificado (INEI, 2019).

Siguiendo el esquema de la encuesta mencionada (ENARES), el método de muestreo de la presente investigación es probabilístico, puesto que se ha considerado que todos los participantes seleccionados, han tenido la misma probabilidad de ser elegidos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), además, la muestra inicial ha cumplido con el requisito de ser representativa de la población de donde fue extraída (Sánchez y Reyes, 2006).

La muestra estuvo conformada por la data de 309 adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana, de los cuales 154 son mujeres y 155 son varones. Además, únicamente se consideraron las preguntas con respuestas dicotómicas.

### ***3.2.3 Criterios de inclusión y exclusión***

Los criterios de inclusión considerados son:

- Participantes varones y mujeres
- Adolescentes de 12 a 17 años
- Participantes de Lima Metropolitana

Los criterios de exclusión son:

- Pertener a un departamento distinto a Lima Metropolitana
- Participantes fuera del rango de edad de 12 a 17 años
- Participantes con respuestas incompletas y no dicotómicas.

## **3.3 Variables: Definiciones conceptuales y operacionales de las variables**

- Violencia escolar

**Definición conceptual:** La violencia escolar hace referencia a toda conducta en la que uno o más individuos inflige daño a uno mismo, otro u otros en el contexto escolar, a través de agresiones físicas (golpes, cachetadas, empujones, etc.) y/o psicológicas (humillaciones, insultos, rumores, etc.), con la finalidad de intimidarlo y/o coaccionarlo (INEI, 2019).

**Definición operacional:** Operacionalizada a partir de la data de ENARES, utilizando únicamente las preguntas con respuestas dicotómicas. Se consideraron los ítems de la pregunta 225 (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14), que evalúa la dimensión violencia psicológica; y los ítems de la pregunta 229 (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10), correspondientes a la dimensión violencia física (ENARES, 2019).

- Redes de apoyo

**Definición conceptual:** las redes de apoyo son un conjunto de interacciones que el individuo establece con personas, organizaciones e instituciones, con la finalidad de acceder a la atención de sus necesidades, protección y/o recuperación en casos de violencia (INEI, 2019).

**Definición operacional:** Operacionalizada de acuerdo con la data de ENARES y conformada por las preguntas con respuestas dicotómicas: 223, 238, 243, 240 y 245 (ENARES, 2019).

- Conductas de riesgo

**Definición conceptual:** Hacen referencia a toda aquella acción que realiza el individuo y lo deja expuesto a una situación de vulnerabilidad o evento adverso (INEI, 2019).

**Definición operacional:** Operacionalizada de acuerdo con la data de ENARES y conformada por la pregunta 218A, conformada por los ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, considerando únicamente las preguntas con respuestas dicotómicas (ENARES, 2019).

**Tabla 1***Matriz de operacionalización de variables*

Variable	Dimensiones	Pregunta/Ítems	Instrumento	Valores	Tipo de variable	Escala de medición
<b>Variable 1: Violencia escolar</b>	Violencia psicológica	- 225: 1, 2, 3,4 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14	Encuesta nacional sobre relaciones sociales 2019 dirigida a adolescentes de 12 a 17 años de edad	“SI” = 1 “NO” = 0	Cualitativa dicotómica	Nominal
	Violencia física	- 229: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10				
<b>Variable 2: Redes de apoyo</b>		- 223, 238, 240, 243 y 245		“SI” = 1 “NO” = 0	Cualitativa dicotómica	Nominal
<b>Variable 3: Conductas de riesgo</b>		- 218A: 1,2,3,4,5, 6		“SI” = 1 “NO” = 0	Cualitativa dicotómica	Nominal

### 3.4 Instrumentos

Para la presente investigación, no se utilizaron instrumentos, no obstante, se elaboraron dimensiones de evaluación agrupando algunos de los ítems del instrumento usado por ENARES en el año 2019 y que a continuación se describe.

El instrumento de ENARES estuvo conformado por un total de 97 ítems distribuidos en tres secciones: aspectos sociodemográficos (sección I), relaciones sociales y redes de apoyo (sección II) y percepción de los derechos y roles de género (sección III). Para los fines de la investigación, únicamente se han seleccionado las preguntas con respuesta dicotómica, pertenecientes a la sección II relaciones sociales y redes de apoyo, conformándose las siguientes variables:

**Violencia escolar:** Esta variable está conformada por dos dimensiones y se construyó a partir de los datos obtenidos en las preguntas 225 y 229. La data de la pregunta 225 incluyó 14 subpreguntas (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14) que conformaron la dimensión *violencia psicológica*; las respuestas identifican como violencia psicológica actos como insultos, apodos, comparaciones, rumores, burlas y/o amenazas. Por otro lado, la data de la pregunta 229, estuvo compuesta por 10 subpreguntas (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10) correspondientes a la dimensión *violencia física*; esta dimensión contempla acciones como golpes con partes del cuerpo y/o con objetos, jalones, ahorcamientos, ataque con fuego, ataques con objetos punzocortantes y/o pistola. Las respuestas fueron dicotómicas y tuvieron la valoración: No (0) y Sí (1).

La variable **redes de apoyo** estuvo conformada por la data de las preguntas 223, 238, 240, 243 y 245, cuyas opciones de respuesta dicotómicas tuvieron valores: No (0) y Sí (1). Las respuestas consideradas como indicadores de redes de

apoyo incluían aspectos como: tener al mejor amigo estudiando en la misma escuela, contar con alguna persona o institución a quien recurrir en casos de violencia y haber recibido ayuda cuando se solicitó.

Finalmente, la variable **conductas de riesgo** estuvo compuesta por la data de la pregunta 218A, conformada por 6 subpreguntas (1, 2, 3, 4, 5, 6) cuyas opciones de respuesta dicotómicas tuvieron valoración: No (0) y Sí (1). Las respuestas reflejan las siguientes conductas de riesgo: consumo de alcohol y/o sustancias psicoactivas, consumo de sustancias tóxicas, conductas autolesivas y abandono de hogar.

### **3.5 Procedimiento**

El desarrollo de la presente investigación se llevó a cabo siguiendo el procedimiento que se describe a continuación:

1. Se presentó el proyecto de tesis a la facultad de psicología para la revisión metodológica.
2. Se presentó el proyecto de tesis al Comité de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, buscando su aprobación.
3. Una vez obtenida la aprobación del proyecto se procedió a realizar el análisis y procesamiento estadístico de la data.
4. Posteriormente se realizó la redacción de resultados, discusión y conclusión, así como el planteamiento de recomendaciones para futuras investigaciones.

### **3.6 Análisis de datos**

El plan de análisis de datos contempla la aplicación de estadística de tipo descriptiva e inferencial. Para lo cual se descargó de la base de datos pública del INEI la data correspondiente a ENARES 2019, eligiendo STATA como software de descarga. Seguido de ello se procedió a la depuración de la base de datos,

conservando únicamente los datos válidos para los objetivos del estudio, teniendo en consideración los criterios de inclusión y exclusión. Posteriormente se procedió a realizar el análisis descriptivo e inferencial.

Respecto al análisis descriptivo se utilizaron tablas para ilustrar cada variable y así responder a los objetivos descriptivos formulados en la presente investigación.

En tanto para la estadística inferencial se utilizó la asociación por pares a través del estadístico chi cuadrado. Asimismo, se utilizó el coeficiente Phi y el coeficiente V de Cramer, los cuales permiten analizar el grado de intensidad de la asociación entre las variables. Dentro de las medidas simétricas se consideró específicamente el coeficiente phi debido a que es utilizado exclusivamente para variables que cuentan con dos categorías, es decir, las tablas de contingencia cumplen con el criterio de 2x2, dos filas y dos columnas, mientras que el coeficiente V de Cramer se utiliza para tablas con dos o más filas (D'Angelo, 2024). Con la finalidad de realizar un análisis más fino respecto a la asociación de las variables de estudio, se procedió a usar la tabla 13, que se pueden visualizar en el anexo 03. Cabe resaltar que, al tratarse de variables cualitativas, no resulta necesario el análisis de la muestra a través de las pruebas de normalidad.

Finalmente se procedió a la explicación de los datos obtenidos, para lo cual resultó indispensable la elaboración de tablas cruzadas.

### **3.7 Consideraciones éticas**

Esta investigación se llevó a cabo utilizando como fuente de información la base de datos de la ENARES 2019 realizada por el INEI, por lo tanto, la investigadora no trabajó ni tuvo contacto directo con los participantes, por ello se

resalta que únicamente se trabajó con la base de datos de la mencionada encuesta. No obstante, es necesario precisar que las consideraciones éticas que tuvo la encuesta han velado por el cumplimiento de los siguientes principios bioéticos: Autonomía, a través de un consentimiento informado, tal como se menciona en el manual de la encuestadora del año 2019, que detalla que se garantiza que el informante expresa voluntariamente su intención de participar a través de un consentimiento informado verbal (ENARES. 2019); por otro lado, se cumple con el principio de justicia, dado que se consideró a todos los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión. Finalmente, la investigadora cumplió con el principio de transparencia en el uso de la base de datos, evitando alterar, eliminar u omitir información con el propósito de manipular los resultados, asimismo se respetó la propiedad intelectual a través del uso de citas según la norma actual.

## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la asociación entre la violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima metropolitana, según ENARES 2019. En primer lugar, se presentarán los resultados de los objetivos descriptivos y posteriormente los resultados de los objetivos inferenciales.

### **4.1 Objetivos descriptivos**

Como primer objetivo específico, se planteó describir la violencia escolar en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

Tal como se observa en la tabla 2, de un total de 309 estudiantes adolescentes, se encontró que el 59.9% ha experimentado situaciones de violencia escolar, siendo el grupo más representativo; de los cuales, el 36.9% ha experimentado solo violencia psicológica, 2.6% solo violencia física y 20.4% manifestó haber experimentado ambos tipos de violencia. Por otro lado, el 40.1% manifestó no haber experimentado violencia escolar. De acuerdo con los resultados obtenidos, uno de cada dos adolescentes ha experimentado violencia escolar en cualquiera de sus formas: violencia psicológica a través de insultos, humillaciones, amenazas, comparaciones, entre otros; y/o violencia física a través de golpes, empujones, ataques con objetos, entre otros.

**Tabla 2***Distribución de adolescentes según la presencia de violencia escolar*

<b>Violencia escolar</b>		<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ausencia</b>		124	40.1%
	Solo violencia psicológica	114	36.9%
<b>Presencia</b>			
	Solo violencia física	8	2.6%
	Ambos tipos de violencia	63	20.4%
<b>TOTAL</b>		185	59.9%

**N = 309**

El segundo objetivo específico buscó describir las redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

Tal como se observa en la tabla 3, de un total de 309 adolescentes, se encontró que el 84.1 % presenta redes de apoyo, conformado por un amigo, un familiar, autoridad educativa y/o instituciones a las cuales recurrieron posterior a una experiencia de violencia. Por otro lado, aquellos que reportan no presentar redes de apoyo conforman el 15.9%.

**Tabla 3***Distribución de adolescentes según la presencia de redes de apoyo*

<b>Redes de apoyo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ausencia</b>	49	15.9 %
<b>Presencia</b>	260	84.1 %

**N = 309**

Como tercer objetivo específico se planteó describir las conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

En la tabla 4 se observa que, de un total de 309 adolescentes, el 70.6% manifiesta no haber presentado conductas de riesgo, 29.4% reporta que si ha presentado conductas de riesgo. Este resultado apunta a que 3 de cada 10 participantes han presentado conductas de riesgo como consumo de alcohol, autolesiones, consumo de sustancias tóxicas, abandono del hogar por horas o de forma permanente.

**Tabla 4**

*Distribución de adolescentes según la presencia de conductas de riesgo*

<b>Conductas de riesgo</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Ausencia</b>	218	70.6 %
<b>Presencia</b>	91	29.4 %

N = 309

## **4.2 Objetivos inferenciales**

### **Violencia escolar y redes de apoyo**

El objetivo específico cuatro planteó identificar la asociación entre violencia escolar y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana, para lo cual se utilizó las pruebas chi cuadrado y el coeficiente Phi.

Tal como se observa en la tabla 5, tras el análisis con la prueba chi cuadrado ( $X^2$ ), se encontró que sí existe asociación significativa ( $p=0.044 < \alpha=0.05$ ) entre la violencia escolar y las redes de apoyo observándose una fuerza de asociación baja según el coeficiente phi ( $\phi= 0.115$ ).

**Tabla 5***Asociación entre violencia escolar y redes de apoyo en adolescentes*

Violencia escolar	Redes de apoyo		Prueba
	No presenta	Si presenta	
Ausencia	26	98	$X^2 = 4.053$
Presencia	23	162	Pr= 0.044
			$\Phi = 0.115$

N = 309

**Violencia escolar y conductas de riesgo**

Como quinto objetivo se planteó identificar la asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana. Para lo cual se utilizó la prueba chi cuadrado, así como el coeficiente V de Cramer para determinar la fuerza de asociación.

Tal como se observa en la tabla 6, el análisis a través de la prueba chi cuadrado muestra un  $p=0.056 > \alpha=0.05$ , lo que significa que no hay evidencia estadística suficiente para asegurar que las variables violencia escolar y conductas de riesgo se encuentran asociadas.

**Tabla 6***Distribución de adolescentes según violencia escolar y conductas de riesgo*

Violencia escolar	Conductas de riesgo		Prueba
	No presenta	Si presenta	
Ausencia	95	29	$X^2 = 3.664$
Presencia	123	62	Pr= 0.056

N = 309

## Redes de apoyo y conductas de riesgo

Como sexto objetivo específico se planteó identificar la asociación entre redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana.

Tal como se observa en la tabla 7, el análisis chi cuadrado revela un  $p=0.846 > \alpha=0.05$ , lo cual significa que no hay evidencia estadística suficiente que permita demostrar que la variable redes de apoyo y la variable conductas de riesgo se encuentran asociadas. En otras palabras, el desarrollo de conductas de riesgo como el consumo de sustancias, las autolesiones, el abandono del hogar por parte del adolescente, no estaría asociado a las redes de apoyo: presencia de personas y/o instituciones a las cuales recurrir en casos de adversidad.

**Tabla 7.**

*Asociación entre redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes*

Redes de apoyo	Conductas de riesgo		Prueba
	No presenta	Sí presenta	
No presenta	34	15	$X^2 = 0.038$
Sí presenta	184	76	Pr = 0.846

N = 309

## Violencia psicológica y redes de apoyo

Como séptimo objetivo se pretendió identificar la asociación entre la dimensión violencia psicológica y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019-

Como se puede apreciar en la tabla 8, el análisis de la prueba chi cuadrado evidencia un  $p=0.011 < \alpha=0.05$ , lo cual confirma que la dimensión violencia psicológica se asocia significativamente con la variable redes de apoyo observándose una fuerza de asociación baja según el coeficiente phi ( $\phi= 0.144$ ).

**Tabla 8.**

*Asociación entre violencia psicológica y redes de apoyo en adolescentes*

Violencia psicológica	Redes de apoyo		Prueba
	No presenta	Sí presenta	
No presenta	29	103	$X^2 = 6.452$
Sí presenta	20	157	$Pr = 0.011$ $\Phi = 0.144$
N = 309			

### **Violencia física y redes de apoyo**

Como octavo objetivo se planteó identificar la asociación entre la dimensión violencia física y redes de apoyo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

En la tabla 9 se observa que, tras el análisis con la prueba chi cuadrado, se encontró un  $p=0.519 > \alpha=0.05$ , lo cual significa que no hay evidencia estadística suficiente para asegurar que existe asociación entre la dimensión violencia física y la variable redes de apoyo.

**Tabla 9.***Asociación entre violencia física y redes de apoyo en adolescentes*

Violencia física	Redes de apoyo		Prueba
	No presenta	Si presenta	
No presenta	36	202	$X^2 = 0.415$
Sí presenta	13	58	Pr = 0.519

N = 309

**Violencia psicológica y conductas de riesgo**

Como noveno objetivo se buscó identificar la asociación entre la dimensión violencia psicológica y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

Tal como se observa en la tabla 10, los resultados obtenidos a partir de la prueba chi cuadrado revelan un  $p=0.047 < \alpha=0.05$ , lo cual confirma que sí existe una asociación significativa entre la dimensión violencia psicológica y las conductas de riesgo observándose una fuerza de asociación baja según el coeficiente phi ( $\phi= 0.113$ ).

**Tabla 10.***Asociación entre violencia psicológica y conductas de riesgo en adolescentes*

Violencia psicológica	Conductas de riesgo		Prueba
	No presenta	Si presenta	
No presenta	101	31	$X^2 = 3.946$
Sí presenta	117	60	Pr = 0.047

---

N = 309

---

### **Violencia física y conductas de riesgo**

Como décimo objetivo se planteó identificar la asociación entre la dimensión violencia física y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana en 2019.

La tabla 11 muestra el análisis a partir de la prueba chi cuadrado, donde se observa un  $p=0.007 < \alpha=0.05$ , demostrando así que sí existe asociación significativa entre la violencia física y conductas de riesgo observándose una fuerza de asociación baja según el coeficiente phi ( $\phi = 0.153$ ).

**Tabla 11.**

*Asociación entre violencia física y conductas de riesgo en adolescentes*

Violencia física	Conductas de riesgo		Prueba
	No presenta	Sí presenta	
No presenta	177	61	$X^2 = 7.273$
Sí presenta	41	30	$Pr = 0.007$
			$\Phi = 0.153$

---

N = 309

---

Estos resultados obtenidos a partir del análisis de los objetivos nueve y diez, y que se observan en las tablas 10 y 11 respectivamente, generaron cuestionamientos respecto al resultado del análisis del objetivo cinco (tabla 6) en donde que no se encuentra asociación entre las variable generales violencia escolar y conductas de riesgo aparentemente, por lo cual se realizó un análisis más profundo

de la variable violencia escolar, y se observó que, tal como se muestra en la tabla 12, al disgregar esta variable en función al número de experiencias, ya sea; ninguna experiencia de violencia escolar, experiencia de un tipo de violencia escolar (violencia psicológica o violencia física), y experiencia de ambos tipos de violencia escolar (violencia psicológica y violencia física), se encontró evidencia estadística que demuestra una asociación significativa ( $p=0.010 < \alpha=0.05$ ) entre la violencia escolar y las conductas de riesgo, observándose una fuerza de asociación baja según el coeficiente V de Cramer ( $V= 0.172$ ).

**Tabla 12.**

*Asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo en adolescentes*

Violencia escolar	Conductas de riesgo		Prueba
	No presenta	Si presenta	
Ninguna experiencia de violencia escolar	76.6%	23.4%	$X^2 = 9.158$
Experiencia de un tipo de violencia escolar	72.1%	27.9%	$Pr= 0.010$
Experiencia de ambos tipos de violencia escolar	55.6%	55.6%	$V= 0.172$

N = 309

Los resultados a partir de este análisis profundo revelan que sí existe una asociación entre la violencia escolar y las conductas de riesgo, de manera que aquellos estudiantes que han experimentado más tipos de violencia escolar serían los más propensos a adoptar conductas de riesgo.

## DISCUSIÓN

El objetivo general del presente estudio fue determinar la asociación entre violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana. Este objetivo fue desarrollado a partir de los objetivos específicos planteados, a través de un análisis de asociación por pares, los mismos que se discutirán en los párrafos posteriores. En líneas generales, los resultados confirman que existe una asociación significativa baja entre las variables de estudio.

Con lo que respecta al primer objetivo específico se encontró que existe una alta prevalencia de violencia escolar en adolescentes de 12 a 17 años de Lima Metropolitana, dado que los resultados indican que uno de cada dos participantes fue víctima de violencia escolar en cualquiera de sus formas: violencia psicológica o violencia física; esto concuerda con lo mencionado por la UNESCO (2020) respecto a los índices de violencia a nivel mundial, señalando que más de la tercera parte de estudiantes ha sido víctima de violencia escolar. Por otro lado, se observó que el tipo de violencia con mayor prevalencia fue la violencia psicológica, lo cual coincide con el reporte de Minedu del año 2024, el cual señala que el mayor número de reportes son de violencia psicológica (Espinoza, 2025).

Como respuesta al segundo objetivo específico, se encontró que el mayor porcentaje de los participantes manifestó presentar redes de apoyo, mostrando de esta manera que la mayoría de los estudiantes cuenta con un soporte social, ya sea un familiar, un amigo o una institución a la cual acudir en caso se presente alguna necesidad. No obstante, de acuerdo con la investigación de Herrera et al. (2018), no es suficiente que el individuo cuente con una red de apoyo, sino que esta debe ser

útil cuando el sujeto la necesite, de manera que contar con una red de apoyo no asegura que esta cumpla con su rol protector.

Como resultado del análisis para responder al tercer objetivo específico se encontró que alrededor de la tercera parte de los adolescentes ha presentado alguna conducta de riesgo. Estos resultados refuerzan los hallazgos de la OMS (2024), que afirman que, por lo general, la adopción de conductas de riesgo se inicia en la adolescencia, además mencionan que, en el año 2019, más de la quinta parte de la población entre 15 y 19 años a nivel mundial, ha presentado conductas de riesgo como el consumo de alcohol; asimismo, observaron que, en el año 2022, la prevalencia de consumo de sustancias como el cannabis fue mayor en los adolescentes en comparación con los adultos. Estos resultados reflejan que la adopción de conductas de riesgo es una situación que pone en posición de vulnerabilidad a los adolescentes, por lo que se requiere una atención inmediata para hacer frente a esta problemática de salud pública.

En relación con el cuarto objetivo específico, los resultados indican que sí existe una asociación significativa y positiva entre la violencia escolar y las redes de apoyo, esto coincide con lo hallado en el estudio desarrollado por Vásquez (2020), quien menciona que, existe una relación negativa entre el apoyo social percibido y la violencia escolar, señalando que, a mayor apoyo social percibido, existe menor probabilidad de que el adolescente sea víctima de violencia. Por tal motivo es importante aclarar que, si bien los resultados de la presente investigación apuntan a que existe una asociación entre las variables mencionadas, no se ha determinado si las redes de apoyo están cumpliendo su rol eficazmente, dado que el instrumento solo ha medido si el participante presentó o no redes de apoyo. Por

lo que existe la posibilidad de que “las redes de apoyo” reportadas, puedan estar siendo las mismas que permiten y toleran la violencia; lo cual concuerda con lo mencionado en la investigación realizada por Amemiya et al. (2009), quienes mencionan que existe relación entre un funcionamiento inadecuado del rol familiar y la violencia escolar, dado que se ha evidenciado que en aquellos estudiantes que experimentaron más eventos de violencia escolar, también se ha encontrado que las familias normalizan y/u omiten la violencia sufrida y comunicada por sus hijos.

Tomando en consideración que la violencia escolar y las redes de apoyo se encuentran asociadas, resulta relevante plantear una intervención que permita fortalecer la naturaleza protectora de las redes de apoyo a través de la psicoeducación, esto con la finalidad de disminuir los índices de violencia y con ello apuntar a la mejora de la calidad de vida de los adolescentes; pues, tal como lo mencionan Asto y Cordova (2023), el apoyo social que percibe el adolescente puede marcar la diferencia entre presentar malestar psicológico o no, cuando se experimenta violencia escolar. En la misma línea, Mora et al. (2024) proponen que, para obtener resultados eficaces al momento de elaborar un plan de intervención para la violencia escolar, es indispensable que se aborde la problemática desde una visión integrada, donde se involucre a la familia, la escuela y la comunidad en un trabajo conjunto.

En relación con el quinto objetivo, el análisis de datos muestra que no hay evidencia estadística suficiente para afirmar una asociación entre violencia escolar y conductas de riesgo, estos resultados difieren con lo encontrado por García y Gonzales (2022), quienes mencionan en su investigación que en un entorno en el

que se mantiene un clima tóxico como sucede con la violencia en el entorno escolar, es muy probable que el adolescente desarrolle conductas de riesgo.

Con respecto al sexto objetivo, identificar la asociación entre las redes de apoyo y conductas de riesgo, no se ha encontrado evidencia estadística suficiente que confirme una asociación entre ambas variables. En contraste García y Gonzales (2022), señalan que, si un individuo cuenta con un pobre soporte familiar y social, es más probable que este desarrolle conductas en las que se ponga en riesgo su integridad. Asimismo, la OMS (2024), refiere que para disminuir el riesgo de exposición a situaciones adversas y/o nocivas, es necesario que el adolescente cuente con un entorno favorable que le brinde protección. En este sentido es de suma importancia que la familia asuma un rol activo en la prevención de conductas de riesgo, para lo cual es indispensable que exista una buena comunicación padre-hijo que permita al adolescente percibir apoyo de su entorno.

Una de las razones por las que, en el presente estudio, no se encontró evidencia estadística suficiente para afirmar que existe asociación entre las redes de apoyo y las conductas de riesgo podría estar relacionada a que no se ha evaluado concretamente si las redes de apoyo que reportaron los participantes cumplieron su rol protector de manera eficaz ante la presencia de alguna situación adversa. De manera que es posible que, a pesar de la presencia de redes de apoyo como la familia, los amigos, docentes o instituciones; el adolescente no se perciba en un ambiente seguro que le brinde soporte ante eventos estresantes. Por otro lado, tal como lo señala Rosabal et al. (2015), la adopción de conductas de riesgo en la adolescencia es resultado de la interacción de distintos factores. Entre ellos se encuentran los factores personales, como la historia personal y las estrategias de

afronte; factores precipitantes como la percepción subjetiva del impacto de las experiencias de vida; y factores contextuales en los que se incluye la presencia o ausencia de redes de apoyo. En este sentido, la existencia de un solo factor asociado no es suficiente para explicar la aparición de una conducta de riesgo, dado que esta surge a partir de la convergencia de múltiples elementos.

Se sabe que existen distintas manifestaciones de violencia escolar, entre los que se distinguen principalmente la violencia psicológica y la violencia física (Cedeño, 2020). En ese sentido resulta importante analizar a detalle lo encontrado a partir de los objetivos específicos anteriores.

En cuanto al séptimo objetivo de identificar si existe asociación entre la violencia psicológica y las redes de apoyo se ha encontrado evidencia estadística que demuestra la asociación entre las variables, estos resultados van en concordancia con lo obtenido por Yungan et al. (2019), quienes mencionan que la normalización de la violencia psicológica en el medio escolar puede generar que no se intervenga de manera oportuna para contrarrestarla, dado que reconocerla resultaría difícil en estas condiciones; a ello se le suma que muchos agentes educativos en lugar de poner un alto a la violencia, la secundan, desencadenando una sensación de desatención e indefensión en el adolescente, lo que a su vez puede repercutir en su propia capacidad para reconocer la violencia (Ayala, 2015). Por otro lado, Tudela y Barrón (2017), afirman que aquellos estudiantes que cuentan con un soporte social eficaz tienen mayor probabilidad detectar tempranamente las agresiones psicológicas y comunicarlas, aumentando la probabilidad de recibir ayuda y disminuir la continuidad de la violencia.

Respecto al octavo objetivo, no se ha encontrado evidencia estadística suficiente para demostrar una asociación significativa entre la violencia física y las redes de apoyo, estos resultados van en concordancia con lo señalado por Rigby (2017), quien afirma que la violencia física es más regulada y sancionada institucionalmente debido a que es más fácil detectarla, en consecuencia, su variabilidad tiende a ser baja, lo que podría impedir que se observe una asociación con las redes de apoyo. Esto contrasta con la violencia psicológica, donde además las redes de apoyo ejercen un impacto directo sobre el bienestar emocional. Por otro lado, Sánchez (2013), menciona que el apoyo social, descrito a través de las relaciones sociales, confidencialidad y apoyo afectivo, se asocia con la agresión física y verbal; no obstante, cada dimensión del apoyo social se encuentra asociada de manera particular a un tipo de agresión, en este sentido se describe que las relaciones sociales se vinculan con un menor índice de violencia psicológica, mientras que la confidencialidad se relaciona con una reducción en el riesgo de agresión física. A partir de ello se puede explicar la débil evidencia estadística en la asociación entre la violencia física y las redes de apoyo, dado que, en la presente investigación, las redes de apoyo fueron evaluadas a través de la presencia de personas o instituciones a las que recurre el adolescente ante eventos adversos.

Con lo que respecta al noveno objetivo, que consistía en identificar la asociación entre la violencia psicológica y las conductas de riesgo se encontró que existe una asociación significativa entre ambas variables. En la misma línea, Orozco et al. (2021) refieren que muchos trastornos psicológicos se asocian a la victimización, entendida como la experiencia de haber sido víctima de violencia. Además, la exposición a eventos violentos tiene un impacto negativo en los recursos

internos del individuo, tales como la autoestima, resiliencia, habilidades sociales, entre otros. Al verse afectados estos recursos internos del individuo, puede generar un desajuste emocional en el adolescente, lo que a su vez puede desencadenar al desarrollo de conductas de riesgo como mecanismo desesperado por adaptarse al medio.

Asimismo, como respuesta al décimo objetivo, se encontró que existe asociación significativa entre la violencia física y las conductas de riesgo, este hallazgo coincide con lo reportado por García y Gonzales (2022), quienes manifiestan que la violencia física se correlaciona directamente con la aparición de conductas de riesgo. Asimismo, señalan que las conductas de riesgo pueden manifestarse en distintos momentos dentro de la dinámica de la violencia escolar; por un lado, los adolescentes que incurren en conductas como el consumo de sustancias psicoactivas y/o pandillaje, suelen también estar implicados en conductas agresivas hacia sus compañeros; por otro lado, las víctimas de violencia escolar podrían desarrollar conductas de riesgo como consecuencia de una carencia de recursos de afronte y la inacción de sus redes de apoyo.

Los resultados obtenidos a partir del objetivo nueve y diez generaron cuestionamientos respecto a los hallazgos del objetivo cinco, ya que se evidenció una aparente contradicción en la asociación entre las variables violencia escolar y conductas de riesgo. Esto motivó la necesidad de realizar un análisis más profundo que permitiera clarificar el comportamiento de las variables de estudio. Como resultado de dicho análisis se confirmó que existe una asociación significativa, aunque baja entre la violencia escolar y las conductas de riesgo.

Esta asociación se evidencia únicamente cuando la violencia escolar se analiza en función al número de experiencias reportadas, ya sea: ninguna experiencia, experiencia con un solo tipo de violencia o experiencia de ambos tipos de violencia escolar. Se observó que la probabilidad de que el adolescente presente conductas de riesgo aumenta a medida que ha estado más expuesto a situaciones de violencia. En particular, los estudiantes que manifestaron haber sido víctimas tanto de violencia psicológica como de violencia física presentaron un mayor porcentaje de conductas de riesgo en comparación con aquellos que solo experimentaron solo un tipo de violencia, y estos a su vez, en mayor medida que quienes no reportaron haber sufrido violencia escolar de ningún tipo. Estos resultados corroboran lo encontrado por (Orozco et al., 2021), quien señala que la constante exposición a la violencia tiene un impacto negativo en la salud mental del adolescente situándolo en un estado de vulnerabilidad que a su edad puede desencadenar nuevas problemáticas que afecten su bienestar y calidad de vida.

En conclusión, se confirma la existencia de una asociación entre la violencia escolar y las conductas de riesgo, lo cual resalta la importancia de abordar ambas variables de manera conjunta en futuras investigaciones.

## CONCLUSIONES

- En cuanto al objetivo general de determinar la asociación entre violencia escolar, redes de apoyo y conductas de riesgo en adolescentes se concluye a partir de los resultados que, si existe asociación entre las variables de estudio, lo cual será descrito en líneas posteriores.
- En relación con el primer objetivo específico se encontró que uno de cada dos estudiantes ha presentado violencia escolar.
- En lo que respecta al segundo objetivo específico se encontró que la mayoría de los escolares manifestó presentar redes de apoyo.
- Respecto al tercer objetivo se encontró que la tercera parte de los participantes ha presentado alguna conducta de riesgo.
- En cuanto al cuarto objetivo se encontró que sí existe una asociación significativa entre la violencia escolar y las redes de apoyo.
- Como respuesta al quinto objetivo específico no se evidenció asociación entre la violencia escolar y las conductas de riesgo.
- Los resultados del sexto objetivo muestran que no se encontró evidencia estadística suficiente que demuestre asociación entre las redes de apoyo y las conductas de riesgo.
- Referente al séptimo objetivo, se afirma que la violencia psicológica está asociada significativamente con las redes de apoyo.
- Los resultados del octavo objetivo muestran que no hay evidencia estadística suficiente para demostrar la asociación entre la violencia física y las redes de apoyo.

- En cuanto al noveno objetivo se observa que existe asociación significativa entre la violencia psicológica y las conductas de riesgo.
- Como respuesta al décimo objetivo se evidenció que existe asociación significativa entre la violencia física y las conductas de riesgo.
- Finalmente, los resultados de los objetivos nueve y diez generaron cuestionamientos respecto a los hallazgos del objetivo cinco, lo que motivó la realización de un análisis exhaustivo de las variables. Como resultado se confirmó la asociación significativa entre la violencia escolar y las conductas de riesgo.

## RECOMENDACIONES

- Considerando los resultados obtenidos se sugiere replicar investigaciones con instrumentos que permitan ampliar el panorama de factores asociados a la violencia escolar.
- Dar valor a las bases de datos poblacionales que existen en el país para realizar investigaciones con muestras representativas y resultados que se puedan generalizar.
- Realizar una exploración de las variables en otras muestras como estudiantes de primaria o estudiantes universitarios, para indagar sobre las diferencias presentes en cada grupo etario con respecto a la violencia en el ámbito educativo.
- Explorar las consecuencias de la violencia en el contexto educativo sobre la salud mental y la satisfacción con la vida.
- Realizar un análisis estadístico profundo de la asociación entre variables de estudio, evitando terminar el análisis tras la obtención del nivel de significancia, dado que podría estar perdiéndose información valiosa.
- Realizar otros estudios más profundos para analizar la asociación entre las variables violencia escolar y conductas de riesgo.

- Se sugiere realizar intervenciones a través de programas preventivos-promocionales en zonas urbanas y rurales para disminuir la prevalencia de violencia escolar, fortalecer las redes de apoyo a través de la psicoeducación y contribuir a disminuir las conductas de riesgo, para que de esta manera los adolescentes mantengan bienestar biopsicosocial y se mejore la calidad de vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, E. (2015). *Violencia escolar: Variables predictivas en adolescentes gallegos*.  
<http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/301/Violencia%20escolar.pdf?sequence=1>
- Amemiya, I., Oliveros, M., y Barrientos, A. (2009). *Factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú*. In *Anales de la Facultad de Medicina* (Vol. 70, No. 4, pp. 255-258). UNMSM. Facultad de Medicina.  
[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S102555832009000400005&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S102555832009000400005&script=sci_abstract)
- Aranda, C., y Pando, M. (2013). *Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social*. *Revista de investigación en psicología*, 16(1), 233-245. [https://Dialnet-ConceptualizacionDelApoyoSocialYLasRedesDeApoyoSoc-8176466%20\(1\).pdf](https://Dialnet-ConceptualizacionDelApoyoSocialYLasRedesDeApoyoSoc-8176466%20(1).pdf)
- Argaez, S., Echeverría, R., Evia, N., y Carrillo, C. (2018). *Prevención de factores de riesgo en adolescentes: Intervención para padres y madres*. *Psicología Escolar e Educativa*, 22, 259-269.  
<https://www.scielo.br/j/pee/a/LMvxtgtSvLy66Wdm4wyYtrD/?lang=es&format=pdf>
- Asto, B., y Cordova, M. (2023). *Apoyo social como mediador entre la violencia escolar y malestar psicológico en estudiantes adolescentes de un distrito de Lima, 2023*.  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/134407/Asto\\_DLCB-G-Cordova\\_SMH-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/134407/Asto_DLCB-G-Cordova_SMH-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Ayala, M. (2015). *Violencia escolar: un problema complejo*. Ra Ximhai, 11(4), 493-509.  
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Calero, A., Barreyro, J., Formoso, J., y Injoque-Ricle, I. (2018). *Inteligencia emocional y necesidad de pertenencia al grupo de pares durante la adolescencia*. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 22(2), 0-0.  
<https://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v22n2/v22n2a03.pdf>
- Calle, F., Matos, P., y Orozco, R. (2017). *Violencia, Escuelas y desempeño educativo: formas y consecuencias de ser víctima de violencia en la etapa escolar*.  
[https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/violencia\\_escuelas\\_y\\_desempeno\\_educativo.pdf](https://cies.org.pe/wp-content/uploads/2018/02/violencia_escuelas_y_desempeno_educativo.pdf)
- Canales, V. (2018). *Estilos parentales y resiliencia en adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Lima Metropolitana*.  
[https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12665/Canales\\_Castro\\_Estilos\\_parentales\\_reliliencia1.pdf?sequence=1](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12665/Canales_Castro_Estilos_parentales_reliliencia1.pdf?sequence=1)
- Cedeño, W. (2020). *La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano*. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-478. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v12n5/2218-3620-rus-12-05-470.pdf>
- Cuervo, E. (2016). *Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación*. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00077.pdf>
- Cueto, S., Saldarriaga, V., y Muñoz, I. G. (2011). *Conductas de riesgo entre adolescentes peruanos: un enfoque longitudinal*. 51956, 119-164.

[http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20120223052104/30\\_cueto\\_saldarriaga\\_munoz.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20120223052104/30_cueto_saldarriaga_munoz.pdf)

Dager, M. (2021). *Entre todos disipamos el bullying*.

<https://repositorio.21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/22762/TFG-%20Maria%20Jose%20Dager.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

D'Angelo, L. (2024). Tamaño de efecto, potencia de la prueba, factor de Bayes y meta-análisis en el marco de la crisis de reproducibilidad de la ciencia. El caso de la diferencia de medias-con muestras independientes-(segunda parte). Cuadernos del CIMBAGE, 1(23), 47-82. [https://Dialnet-](https://Dialnet-TamanoDeEfectoPotenciaDeLaPruebaFactorDeBayesYMeta-9693744.pdf)

[TamanoDeEfectoPotenciaDeLaPruebaFactorDeBayesYMeta-9693744.pdf](https://Dialnet-TamanoDeEfectoPotenciaDeLaPruebaFactorDeBayesYMeta-9693744.pdf)

Espinoza, A. (2025, 25 de febrero). Inicio de año escolar 2025: Más de 19 mil casos de violencia escolar fueron reportados en 2024, según MINEDU. *Infobae*.

<https://www.infobae.com/peru/2025/02/25/inicio-del-ano-escolar-2025-mas-de-19-mil-casos-de-violencia-escolar-fueron-reportados-en-2024-segun-minedu/>

Faria, C., y Martins, C. (2016). Violencia escolar entre adolescentes: condiciones de vulnerabilidad. *Enfermería Global*, 15(42), 157-170.

<https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v15n42/docencia2.pdf>

Fernández, A., García, V., Hernández, S., y López, A. D. (2018). Violencia familiar como factor de riesgo en el acoso escolar durante la adolescencia. *PsicoEducativa*, 5(8), 12-24.

[https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/user/setLocale/es\\_ES?source=%2Frevista%2Findex.php%2Frpsicoedu%2Farticle%2Fview%2F92](https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/user/setLocale/es_ES?source=%2Frevista%2Findex.php%2Frpsicoedu%2Farticle%2Fview%2F92)

- Fry, D.; Padilla, K.; Germanio, A.; Lu, M.; Ivatury, S. y Vindrola, S. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021: Una revisión sistemática*. <https://www.unicef.org/lac/media/34476/file/Violencia-contra-los-ninos-reporte-completo.pdf>
- García-Faroldi, L. (2018). La utilización de fuentes de datos secundarios. [https://www.researchgate.net/publication/326131783\\_La\\_utilizacion\\_de\\_fuentes\\_de\\_datos\\_secundarios](https://www.researchgate.net/publication/326131783_La_utilizacion_de_fuentes_de_datos_secundarios)
- García, M., y González, M. (2022). Clima social, familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(23), 231-258. <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/download/18057/13240>
- González, S., Gaxiola, J. y Valenzuela, E. (2018). *Apoyo social y resiliencia: predictores de bienestar psicológico en adolescentes con suceso de vida estresante*. *Psicología y Salud*, 28(2), 167-176. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2553/4447>
- Graza, S. (2013). *Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes N°2053 Independencia 2012*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianzacindeumz/20140410101837/art.JorgeGarciaV..pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México. McGraw-Hill Interamericana. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

- Herrera, M., Romera, E., y Ortega, R. (2018). *Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico*. Revista mexicana de investigación educativa, 23(76), 125-155. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v23n76/1405-6666-rmie-23-76-125.pdf>
- Huaccha, F. (2021). *Factores sociodemográficos relacionados con conductas de riesgo en adolescentes de la ie n° 82040 “virgen de la natividad” –baños del inca. Cajamarca 2019*.  
<https://repositorio.unc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14074/4330/Tesis%20Fernanda%20Huaccha.pdf?sequence=1>
- INEI (2019). *Encuesta Nacional de Relaciones Sociales*.  
<http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacional-sobrerelacionessociales201912304/#:~:text=El%20INEI%20inform%C3%B3%20que%20el,alguna%20vez%20en%20su%20vida.&text=En%20los%20%C3%BAltimos%2012%20meses%2C%20el%2044%2C7%25%20de,psicol%C3%B3gica%20en%20el%20entorno%20escolar.>
- Inga, E. (2021). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y la prevención de conductas de riesgo para la salud en los adolescentes de una institución pública del Callao, 2019* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional Mayor de San Marcos).  
[https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNMS\\_b8a356d8a6f6da741e83042f9208cda2](https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UNMS_b8a356d8a6f6da741e83042f9208cda2)

- Malpartida, G., Sánchez, F., Giraldo, P., Flores, C., Morales, P., Torres, M., Urbina, J. y Mondragón, S. (2018). *Protocolos para la atención de la violencia escolar*.  
<http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Protocolos-Violencia-Escolar.pdf>
- Malpartida, G., Torres, M., Urbina, J. y Flores, C. (2017) *Protocolos para la atención de la Violencia Escolar*. Minist Educ del Perú.  
[https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/MINEDU%20guia\\_preveni%C3%B3n%20atenci%C3%B3n%20acoso%20estudiantes.pdf](https://peru.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/MINEDU%20guia_preveni%C3%B3n%20atenci%C3%B3n%20acoso%20estudiantes.pdf)
- Martínez, M., Robles, C., Utria, L., y Amar, J. (2014). *Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner*. *Psicología desde el Caribe*, 31(1), 133-160. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-417X2014000100007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-417X2014000100007&script=sci_arttext)
- Maternowska, C., Potts, A., Fry, D., & Casey, T. (2018). *Research that drives change: Conceptualizing and conducting nationally led violence prevention research*. UNICEF Office of Research, Innocenti, Florence.  
[https://www.pure.ed.ac.uk/ws/portalfiles/portal/76347411/Drivers\\_of\\_Violence\\_Study.pdf](https://www.pure.ed.ac.uk/ws/portalfiles/portal/76347411/Drivers_of_Violence_Study.pdf)
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2019). *Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar - Síseve informe 2013-2018*.  
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/6670/Sistema%20Especializado%20en%20reporte%20de%20casos%20sobre%20Violencia%20Escolar%20-%20S%C3%ADseVe%20informe%202013-%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Miranda, R. (2020). *Factores protectores y de riesgo de la violencia escolar desde una perspectiva socio-ecológica en estudiantes peruanos de secundaria*.  
[https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671136/trma\\_20200630.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671136/trma_20200630.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Miranda, R., Oriol, X., Amutio, A., y Ortúzar, H. (2019). *Bullying en la adolescencia y satisfacción con la vida: ¿puede el apoyo de los adultos de la familia y de la escuela mitigar este efecto?* Revista de Psicodidáctica, 24(1), 39-45.  
<https://core.ac.uk/download/pdf/288903246.pdf>
- Mora, K., León, B., Ramírez, G., Álvarez, K., y Chiluisa, Y. (2024). *Violencia Escolar y su Influencia en el Comportamiento: Una Revisión de Estudios*. Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 8(3), 5297-5314.  
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11737/17097>
- OMS (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud.  
[https://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/summary\\_es.pdf](https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf)
- OMS (2024). *La salud mental de los adolescentes*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Orozco, A., García, G. Venebra, A., y Aguilera, U. (2021). *Un modelo multidimensional de la violencia escolar en México: Factores familiares y psicológicos*. Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 29(3).  
[https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2021/12/08.Orozco\\_29-3Es-1.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2021/12/08.Orozco_29-3Es-1.pdf)
- Patiño, A., y Cubillos, K. (2017). *Factores protectores y de riesgo desde el marco de Salud Mental en los estudiantes de once del Colegio Sierra Morena (IED)*

(Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/92ce12bd-fbe6-445d-8d6d-92cc97d9ec78/content>

Penalva, A., y Villegas, A. (2017). *Factores de riesgo asociados con la violencia escolar*. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM, 27(1), 191-210. <https://www.redalyc.org/journal/654/65456040011/>

Pérez, G. (2017). *Manifestaciones y factores de la violencia escolar en el escenario escolar*. *Telos: Revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales*, 19(2), 237-259. <https://www.redalyc.org/pdf/993/99376445003.pdf>

Rigby, K. (2017). School perspectives on bullying and preventative strategies: An exploratory study. *Australian Journal of Education*, 61(1), 24-39. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0004944116685622>

Rivas, C. (2020). Políticas públicas en materia de violencia escolar en América Latina. *Revista Científica Estelí*, (34), 135-153. <https://Downloads/adminojs,+3-SOCIALES-5%20.pdf>

Rosabal, E., Romero, N., Gaquín, K., y Hernández, R. (2015). *Conductas de riesgo en los adolescentes*. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedmil/cmm-2015/cmm152j.pdf>

Ruiz, M. (2010). *Redes de apoyo social en las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social en la diócesis de Madrid*. Madrid mayo. <https://www.caritasmadrid.org/sites/default/files/PDF%20ESTUDIO%20DE%20REDES%20DE%20APOYO%20SOCIAL.pdf>

- Ruiz, R., y Ayala, M. (2016). *Violencia de género en instituciones de educación*. Ra Ximhai, 12(1), 21-32. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146696002.pdf>
- Salas, F. (2018). *Caracterización de factores implicados en las conductas de riesgo en adolescentes*. Revista ABRA, 38(56), 1-16.  
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/10497/12976>
- Sánchez, E. (2013). Factores de riesgo y protección relacionados con la agresión escolar en adolescentes de la región de Murcia. Proyecto de investigación.  
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/35776/1/Tesis%20de%20ELENA%20FINAL.pdf>
- Sánchez, H., y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación*. Lima, Perú: Visión Universitaria.  
[https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/85200155/metodologia\\_y\\_diseno\\_de\\_la\\_inve\\_hugo\\_sanchez\\_carlessi\\_coaguila\\_valdivia\\_compress-libre.pdf](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/85200155/metodologia_y_diseno_de_la_inve_hugo_sanchez_carlessi_coaguila_valdivia_compress-libre.pdf)
- Santiago, C., y Tataje, F. (2020). *Conductas de riesgo y representación de estilos de apego en adolescentes de un colegio limeño*.  
[https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/653195/Santiago\\_RC.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/653195/Santiago_RC.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Santibáñez, R., y Ruiz, M. y Gonzáles, M. (2020). *Factores de riesgo y conductas de riesgo en la adolescencia*. Síntesis.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=789678>
- Seoane, A. (2015). *Adolescencia y conductas de riesgo*.  
[https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo\\_final\\_de\\_grado.\\_andrea\\_seoane.\\_mayo.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/trabajo_final_de_grado._andrea_seoane._mayo.pdf)

Soracá, J. A., Rincón, P. A., y Chacón, R. N. (2020). Resiliencia y conductas de acoso y violencia escolar en Instituciones educativas de san José de Cúcuta.

<https://bonga.unisimon.edu.co/server/api/core/bitstreams/f0b9dc08-f6d6-4dc2-b528-e985d222d51a/content>

Trucco, D. e Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a4a9a2cc-c1a3-4931-a729-e0106c42e85a/content>

Tudela, S., y Barrón, A. (2017). *Redes sociales: del ciberacoso a los grupos de apoyo*

*online con víctimas de acoso escolar*. *Escritos de Psicología (Internet)*, 10(3), 167-177. [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1989-38092017000300004](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092017000300004)

UNESCO (2020). *Qué necesita saber acerca de la violencia y el acoso escolar*.

<https://www.unesco.org/es/articles/que-necesita-saber-acerca-de-la-violencia-y-el-acoso-escolar>

UNICEF (2018). La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela.

<https://www.unicef.org/panama/historias/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

UNICEF (2020). *Behind the numbers: ending school violence and bullying*.

<https://www.unicef.org/media/66496/file/Behind-the-Numbers.pdf>

Uribe, A.; Orcasita, L. y Aguillón, E. (2012). *Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa*.

<https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225788004.pdf>

Vásquez, E. (2020). *Apoyo social percibido y violencia escolar en adolescentes de educación secundaria*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Federico

Villarreal].

<http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/4125/V%C3%81SQUEZ%20%20VEGA%20EDA%20JEANETTE%20%20DOCTORADO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Yungan, R., Reynoso, E., Chifla, L., y Araujo, S. (2019). *La violencia psicológica en el ámbito educativo*. *Ciencia digital*, 3(1), 441-460.

<https://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/CienciaDigital/article/view/348>

Zhou, Y., Gu, Y., Hu, A., & Du, Y. (2023). *School Violence: Types, Impacts and Support*. *Lecture Notes in Education Psychology and Public Media*, 5, 87-110. <https://www.ewadirect.com/proceedings/lnep/article/view/1615>

## ANEXOS

### Anexo 01. Instrumentos

#### Cuestionario Nacional sobre Relaciones Sociales dirigida a adolescentes de 12 a 17 años

A partir del cuestionario se desprenden las siguientes preguntas correspondientes a las variables utilizadas en el presente estudio.



I.E. N°:

Cuestionario N°

#### Violencia escolar

VIOLENCIA ESCOLAR PSICOLÓGICA			
N°	Muchas veces las compañeras o los compañeros del salón u otras/os alumnas/os del colegio pueden hacernos sentir mal. Dime, te ha sucedido alguna de las situaciones siguientes:	SI	NO
1	¿Te tratan o te han tratado con insultos, burlas o desprecio?		
2	¿Te ponen o te han puesto apodosos o chapas que te hacen sentir mal?		
3	¿Te dicen o te han dicho que tus amigas/os, hermanas/os u otras/os adolescentes son mejores que tú?		
4	¿Te dicen o te han dicho que todo lo que tú haces o dices está mal?		
5	¿Te dejan o te han dejado de hablar, te rechazan o no te dejan jugar con ellos o ser parte de su grupo haciéndote sentir mal?		
6	¿Han roto o han tratado de romper tus cosas?		
7	¿Te han escondido o te esconden tus cosas haciéndote sentir mal?		
8	¿Hablan o han hablado chismes sobre ti que te han hecho sentir mal?		
9	¿Han colgado en internet o Facebook fotos o videos tuyos que te avergüenzan?		
10	¿Has recibido mensajes de texto ofensivos en forma virtual o escritos?		

11	¿Te encierran o te han encerrado en algún lugar (baño, salones de clase, entre otros)?		
12	¿Te amenazan o te han amenazado con pegarte o hacerte algún daño físico?		
13	¿Te amenazan o te han amenazado con matarte?		
14	¿Alguna otra situación parecida?		

<b>VIOLENCIA ESCOLAR FÍSICA</b>			
<b>N°</b>	<b>Muchas veces las compañeras o los compañeros del salón u otras/os alumnas/os del colegio juegan o se pelean a golpes. Dime, te ha sucedido alguna de las situaciones siguientes:</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
1	¿Te jalan o te han jalado el cabello u orejas?		
2	¿Te dan o te han dado cachetadas, cocachos, pellizcos o nalgadas?		
3	¿Te dan o te han dado patadas, puñetazos, codazos o rodillazos?		
4	¿Te golpean o te han golpeado con correas, sogas, palos, leñas, maderas, bastones, piedras u otros objetos?		
5	¿Te han ahorcado o han intentado asfixiarte?		
6	¿Te han hecho o te hacen daño con el lápiz, lapicero o regla?		
7	¿Te han hecho o te hacen daño con fuego en alguna parte de tu cuerpo?		
8	¿Te han atacado con cuchillo, navaja, verduguillo u otros objetos punzocortantes?		
9	¿Te han atacado con una pistola?		
10	¿Alguna otra situación parecida?		

### **Redes de apoyo**

<b>N°</b>	<b>Preguntas</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
1	¿Tus mejores amigas o amigos estudian en este colegio?		
2	Cuando te hicieron sentir mal en tu colegio, con insultos o golpes ¿Acudiste a alguna persona cercana para contarle lo que te sucede o ha sucedido y solicitarle ayuda?		
3	La/s persona/s a la/s que acudiste para contarle/s ¿Te ayudó (ayudaron)?		
4	En los últimos 12 meses, cuando te hicieron sentir mal con insultos o golpes ¿Fuiste o te llevaron a alguna institución para buscar ayuda?		

5	La/s institución/es a la/s que acudiste para contarle/s lo que te pasa o pasó ¿Te ayudó (ayudaron)?		
---	---	--	--

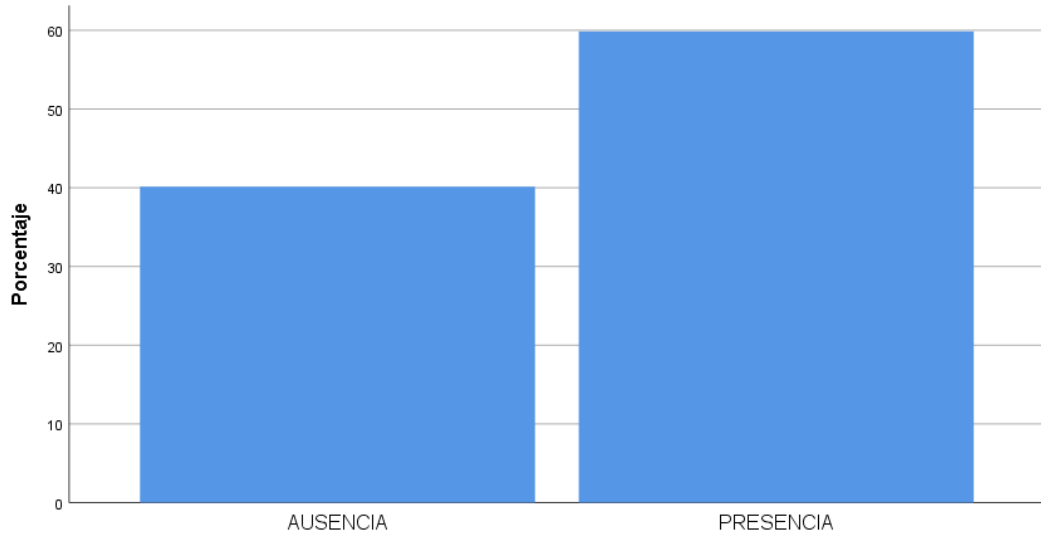
### Conductas de riesgo

Nº	Preguntas	SI	NO
1	¿Te has hecho daño en alguna parte de tu cuerpo con algún objeto?		
2	¿Has tomado alguna sustancia con intención de hacerte daño (pastillas, lejía, ácido, veneno, entre otros)?		
3	¿Has dormido alguna noche fuera de tu casa (del albergue) sin el permiso de tu mamá, papá o de la persona responsable de tu cuidado?		
4	¿Te fuiste de tu casa (del albergue) por más de un día?		
5	¿Consumes o has consumido licor?		
6	¿Otra situación parecida?		

## Anexo 02. Gráficos

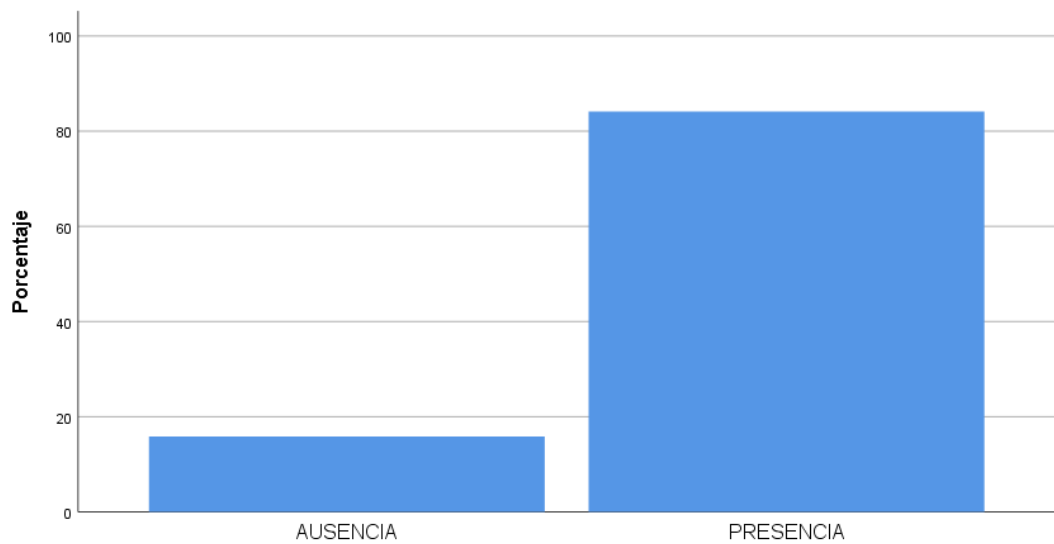
### Gráfico 2.

*Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de violencia escolar*



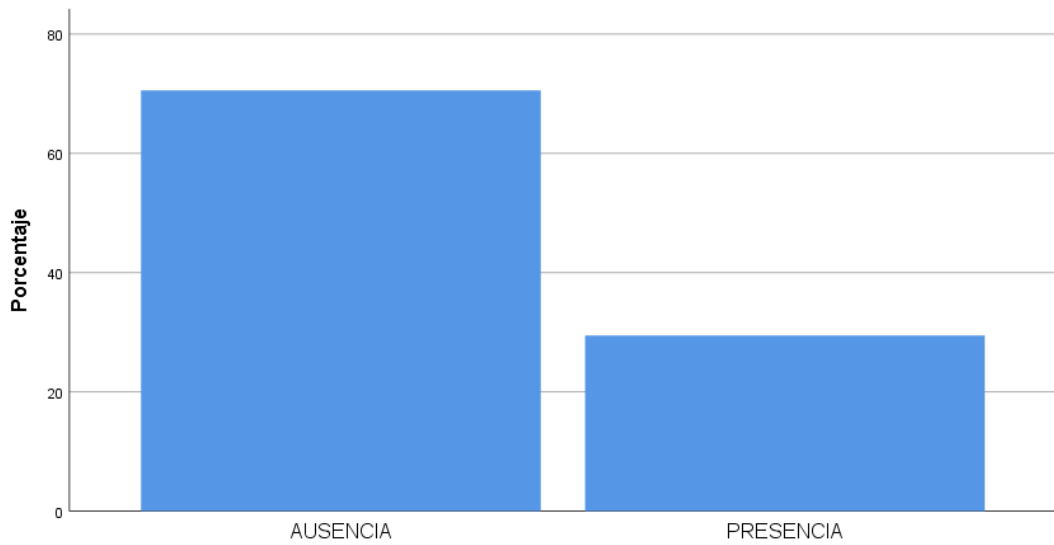
### Gráfico 3.

*Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de redes de apoyo*



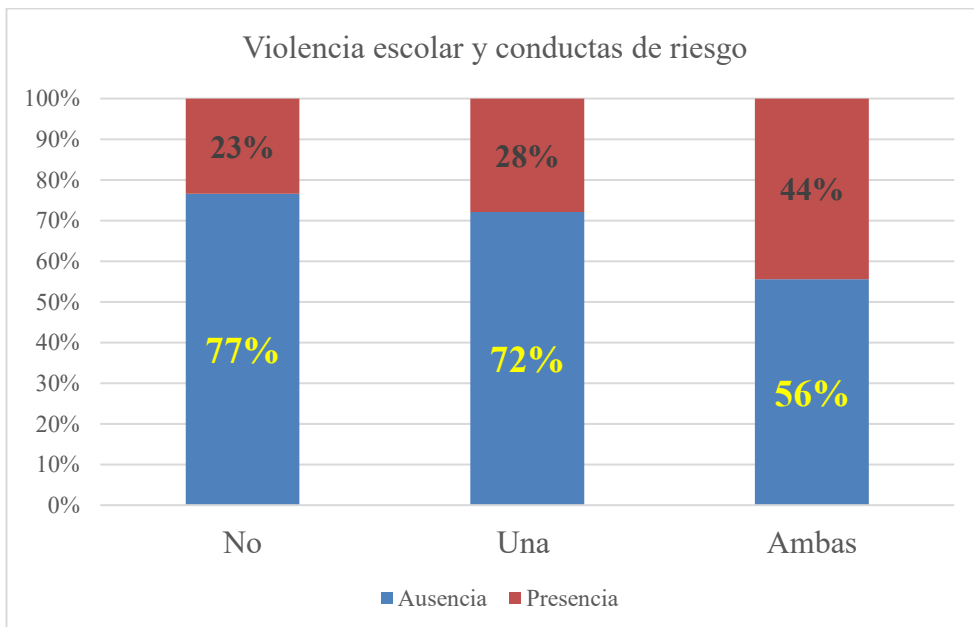
#### Gráfico 4.

*Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de conductas de riesgo*



#### Gráfico 5.

*Distribución porcentual de adolescentes según la presencia de violencia escolar y conductas de riesgo*



### Anexo 03. Baremos de coeficientes de asociación

**Tabla 13.**

*Baremos del coeficiente phi y V de Cramer*

	Asociación baja	Asociación media	Asociación alta
Coeficiente phi Tabla 2x2	0,1	0,3	0,5
Coeficiente V de Cramer Tabla 2x3	0,07	0,21	0,35

Fuente: D'Angelo (2024)